



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TÍTULO DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Propuesta estética de la obra *Casita, casona, casuna* de Hans Behr

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTOR: Andrade Erazo, María Gabriela

DIRECTOR: Vera Tamayo, Narciza Beatriz, Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO GUAYAQUIL

2015



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2015

APROBACIÓN DE LA DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Magíster.

Narciza Beatriz Vera Tamayo

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente Trabajo de Titulación, denominado: Propuesta estética de la obra *Casita, casona, casuna* de Hans Berth realizado por Andrade Erazo María Gabriela, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, septiembre del 2015.

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Andrade Erazo María Gabriela, declaro ser autora del presente Trabajo de Titulación: Propuesta estética de la obra *Casita, casona, casuna* de Hans Berth, de la Titulación de Magíster en Literatura Infantil y Juvenil, siendo la Mgs. Narciza Beatriz Vera Tamayo, directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, concepto, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

f)

Autor: María Gabriela Andrade Erazo

Cédula de identidad: 171381811-8

DEDICATORIA

El presente trabajo lo dedico de manera especial a mis hijos Sergio Andrés y Gabriel Fernando, porque el verlos crecer ha sido mi más grande fuente de inspiración, además estoy convencida que el ejemplo enseña más que mil palabras, y el reflejo que deseamos, tanto su padre como mi persona, es que vean en nosotros unión, amor, dedicación y esfuerzo.

No puedo olvidarme de la persona que llenó mi infancia de cuentos y canciones. Este trabajo va para mi abuelita, la Señora Matilde Cárdenas, y ahora que se encuentra en el ocaso de su vida, deseo que tenga la certeza de que ella sembró en mí el amor a la lectura, y me enseñó a descubrir el mundo mágico que tienen los libros, este regalo que me dio, ha sido uno de los más hermosos y valiosos que atesoro en mi corazón.

María Gabriela Andrade Erazo

AGRADECIMIENTO

Mi eterna gratitud primero a Dios, que me ha dado la serenidad para superar los obstáculos del camino y me ha permitido contar con el apoyo de muchas personas que durante esta etapa de mi formación profesional, estuvieron a mi lado.

A mis padres, por el ejemplo de vida que me dieron y a pesar de la distancia, su legado es el faro que me ha motivado a seguir superándome.

A mi esposo, por el amor y la comprensión que me brindó en todo momento. Su compañía es el pilar que me sostiene en todo momento.

A mis queridos compañeros y compañeras de la Escuela Armada Nacional. Gracias por demostrarme su amistad y desinteresada colaboración.

María Gabriela Andrade Erazo.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL CONTEMPORÁNEA DEL ECUADOR.	
1.1 Definiciones	6
1.2 Características	9
1.3 Géneros.....	11
CAPÍTULO II EL AUTOR Y SU OBRA	
2.1 Biografía.....	14
2.2 Obras.....	15
2.3 Época generacional.....	16
CAPÍTULO III ANÁLISIS DE LA OBRA CASITA, CASONA, CASUNA DE HANS BEHR	
3.1 Argumento.....	18
3.2 Personajes.....	25
3.2.1 Personajes principales.....	26
3.2.2 Personajes secundarios.....	29
3.2.3 Personajes figurantes.....	31
3.3 El tiempo.....	34
3.4 El espacio o escenarios.....	37
3.5 Los elementos simbólicos.....	42

3.6	El lenguaje y el texto de la obra.....	46
3.7	Estilo, narrador y recursos Literarios.....	50
3.8	Los valores éticos y sociales.....	58
3.9	Las ilustraciones y soportes.....	63
3.10	Criterios de los lectores de la obra.....	74
3.10.1	Criterios sobre la obra Casita, casona, casuna emitidos por el grupo focal.....	76
3.10.2	Criterios sobre la obra Casita, casona, casuna, emitido por un grupo de niños y niñas.....	78
3.11	Comentario final.....	82
CONCLUSIONES.....		84
RECOMENDACIONES.....		86
REFERENCIAS		
BIBLIOGRÁFICAS.....		92
ANEXOS.....		91
ANEXO 1. Entrevista a Hans Behr.....		92
ANEXO 2. Informe final del grupo focal.....		99
ANEXO 3. Observaciones del taller literario.....		101
ANEXO 4. Fotos del taller literario.....		104

RESUMEN

El presente trabajo de investigación cualitativo, tiene como objetivo determinar la importancia que este libro aporta para la promoción lectora de niños de edad escolar.

Para poder determinar lo antes mencionado, en primera instancia se definió la Literatura Infantil y Juvenil Contemporánea del Ecuador, luego se nombraron sus características y géneros, así como una breve presentación del autor Hans Behr, su biografía, obras y reconocimientos, todo con la finalidad de contextualizar el trabajo propuesto.

Utilizando los fundamentos de la narratología, se ha procedido al análisis de la obra, para identificar el argumento, los personajes, escenarios, ilustraciones y demás elementos que la conforman.

Dentro del estudio narratológico, se tomó en cuenta los valores éticos y sociales que se manifiestan en el libro, ya que al ser un libro para lectores infantiles, este aspecto cobra mayor relevancia.

Con la finalidad de conseguir criterios válidos y puntos de vista de los usuarios de esta obra, se realizó un grupo focal conformado por profesionales afines al área de lengua y literatura, así como un taller literario con niños.

Palabras claves: Narratología, Casita,casona,casuna, Hans Berh.

ABSTRACT

This qualitative research work, aims to determine the importance of this book provides for reading promotion of school age children.

In order to determine the afore-mentioned, in the first instance was defined children's literature and contemporary Ecuador youth, then their characteristics and genres, as well as a short presentation of the author Hans Behr, his biography, works and awards, are named everything in order to contextualize the work.

Using the fundamentals of narratology, has been to the analysis of the work, to identify the plot, characters, scenarios, illustrations and other elements that constitute it.

Within the narratológico study, took into consideration the ethical and social values that are expressed in the book, since being a book for children's readers, this aspect becomes more relevant.

In order to get valid criteria and points of view of the users of this work, held a focus group consisting of professionals related to the field of language and literature, as well as a literary workshop with children.

Key words: narratology, House, Mansion, casuna, Hans Berh.

INTRODUCCIÓN

Uno de los propósitos de la Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, es dotar de herramientas a los maestrantes para poder analizar la literatura dirigida a los niños y jóvenes, ya que es necesario privilegiar lecturas de calidad, que permitan a los lectores descubrir el goce estético dentro del proceso de formación lectora, a la vez que se resalta la producción nacional.

Dentro de los autores ecuatorianos, Hans Berth es uno de los más prometedores. Su carrera como escritor se ha desarrollado más en el campo de la literatura para jóvenes y adultos, pero ha decidido incursionar en el mundo infantil con una hermosa historia llamada Casita, casona, casuna, basada en la mezcla de los recuerdos de su niñez y la de sus hijos, donde de una manera tierna y lúdica nos presenta la vida familiar de la pequeña María Alejandra.

Según lo publicado en el Facebook de seguidores del autor Hans Behr, esta obra ha rebasado las 6000 unidades vendidas, por lo que su éxito ha llamado la atención y merece ser tomada en cuenta para un análisis profundo.

El objetivo del presente trabajo es determinar la importancia que el libro Casita, casona, casuna aporta para la promoción lectora en niños de edad escolar, para lo cual se ha tomado un ejemplar de la segunda reimpresión, elaborado en diciembre de 2012 en la imprenta Don Bosco de la ciudad de Quito para Editorial Norma, y mediante el análisis narratológico se pretende demostrar que la estructura narrativa de la obra, el lenguaje utilizado y los mensajes que transmite son pertinentes y acordes para el público infantil, así como, evaluar la aceptación de la obra mediante las opiniones y criterios de algunos usuarios del libro, tomando la información mediante la técnica de grupos focales y talleres literarios.

Este trabajo ha sido estructurado de la siguiente manera: en el primer capítulo encontramos definiciones como qué es la Literatura infantil y juvenil, a qué nos referimos al hablar de Literatura infantil y juvenil ecuatoriana, sus características y géneros. En el segundo capítulo nos basamos en una entrevista personal al autor, donde hablamos de su vida, sus obras y sus motivaciones para escribir. Posteriormente en el capítulo tres, encontramos el análisis de la obra a la luz de la teoría de la narratología, lo que nos permitió determinar personajes, escenarios, manejo del tiempo narrativo, mensajes, entre otros aspectos interesantes de la obra. Dentro de este capítulo, también se encuentran las opiniones y criterios vertidos por expertos que han trabajado con este libro en promoción lectora, así también como la apreciación y criterios de los principales destinatarios, los

niños, para lo cual se contó con valiosa ayuda de los docentes de la Escuela Armada Nacional y la Dirección General de Educación y Doctrina de la Armada, que llevan algunos años incluyendo el libro en su Proyecto Institucional de lectura a nivel de todas la Unidades Educativas Navales del país.

La lectura de este libro, ha sido sugerida para niños a partir nueve años en adelante. Si bien los criterios que toman los expertos para catalogar la pertinencia de un libro para determinada edad es algo que se debe tomar en cuenta, la verdadera importancia del análisis literario radica en marcar las diferencias entre la literatura de calidad y la de consumo, siendo la primera la que más peso debe llegar a tener a nivel de la literatura infantil y juvenil ecuatoriana, lo que ofrece un amplio camino para recorrer.

Estamos viviendo un momento en que es necesario apoyar el talento de nuestros escritores, y qué mejor forma a través del estudio a profundidad de las propuestas literarias de autores ecuatorianos y su relevancia para la promoción lectora, así realzaremos la calidad de nuestras producciones e invitaremos a otros a animarse a escribir.

CAPÍTULO I

LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

CONTEMPORÁNEA DEL ECUADOR

1.1. Definiciones.

La Literatura Infantil y Juvenil, ha recorrido un largo camino para ganarse el derecho a ser definida de una manera propia, ya que existía la idea de que Literatura Infantil es solo aquella que tiene un personaje niño o que encierra un mensaje para niños, pero considero que la realidad es otra. La Literatura Infantil va más allá del sentido del emisor adulto y el receptor niño o joven, conlleva elementos espirituales, fantasiosos e incluso físicos, que permiten que el lector disfrute, sienta y asocie las historias con su realidad, pero lo más importante, es que le permita crear nuevas ideas en su imaginación.

Pero, ¿qué hay de otras manifestaciones literarias menores, por llamarlas así, que se salen de los géneros tradicionales de la literatura como la épica, la lírica y la misma narrativa? me refiero a las adivinanzas, trabalenguas, cuentos pequeños, retahílas, entre otros. Yo me apunto a los que defienden la idea de que estas manifestaciones deben ser consideradas dentro de la Literatura Infantil, porque existe algo muy importante, un destinatario niño o joven que no es lo mismo que receptor, ya que al ser destinatario, significa que ha sido creado para él, en cambio el ser receptor, como su palabra lo indica solo recibe.

Al observar estas consideraciones sobre la Literatura Infantil y Juvenil, y si queremos llegar a definirla dentro del contexto de la realidad ecuatoriana, es pertinente partir de una definición general de la misma. Considero que Literatura Infantil y Juvenil es aquella que tiene como emisor un adulto y destinatario un niño o joven, tomando en cuenta que, durante su proceso creativo, se han privilegiado las necesidades de este grupo de personas en particular, debido a que el niño o el joven comprende el mundo de manera diferente al adulto y por lo tanto su percepción es distinta, permitiendo que el lector niño o joven, disfrute con todos sus sentidos de un libro.

Ahora bien, para llegar a definir la Literatura Infantil y Juvenil contemporánea del Ecuador, es necesario recorrer brevemente el proceso histórico, que gracias a varios esfuerzos, permitió que nuestra literatura infantil y juvenil, tenga una voz propia.

De acuerdo con Leonor Bravo Velásquez (2012), a partir de la segunda mitad del Siglo XX, se puede evidenciar un desarrollo de la literatura infantil en el Ecuador, no obstante, antes ya existieron autores que de manera esporádica incursionaron en el terreno de las obras para niños y jóvenes, siendo sus trabajos los que marcaron un hito que permitió generar toda una corriente que llega hasta nuestros días. Los villancicos de Jacinto de Evia, recogidos en su obra **Ramillote**, las **Fábulas y Poesías varias** de Rafael García Goyena, las recopilaciones de las historias de la tradición oral que realizó Juan León Mera, el

Alfabeto para niños de José Joaquín de Olmedo, **Leyendas de tiempo heroico** de Manuel J. Calle, Jorge Carrera Andrade con sus célebres **Micrográmas** y Darío Guevara Mayorga, investigador y autor de libros en varios géneros, son algunos de los exponentes que podemos citar de este momento.

Ya entrado el siglo XX, en la década de los 70, la bonanza económica que generó la explotación del petróleo, permitió que algunas Instituciones del Estado dieran apertura a escritores centrados en el género infantil, pero, a pesar de ello, la mayoría de sus obras eran publicadas gracias a los propios recursos del autor. Francisco Delgado (2012) expresa que la literatura infantil ecuatoriana se puede comparar con el “patito feo” que empieza a desarrollarse en momentos difíciles de la historia nacional. La dictadura, la represión y la censura, hicieron mella en aquellos que veían en la literatura una forma de libre expresión.

Posteriormente, ya en la década de los 80, organismos como la UNESCO y el Departamento de Cultura para niños de la Subsecretaría de Cultura del Ministerio de Educación del Ecuador, permitieron que en el país se generaran iniciativas dedicadas al público infantil, donde el texto y la ilustración convergen para transmitir mensajes narrativos. Tenemos algunos autores relevantes en este periodo como Alfonso Barrera Valverde y su inolvidable obra **El país de Manuelito**, Teresa Crespo de Salvador y su tierna poesía en **Hilván de sueños**, Hernán Rodríguez Castelo con **El fantasmita de las gafas verdes** y **Luz y cristal** de Gustavo Alfredo Jácome.

Mas es en la década de los 90 dónde se empieza hablar de un Literatura Infantil ecuatoriana en búsqueda de calidad antes que contenidos moralistas y didácticos. Es en este contexto donde surge el Primer Plan Nacional de Desarrollo Cultural a mediano plazo, de cuya ejecución está a cargo el Ministerio de Educación, y como parte de esta iniciativa, sale al público la obra **El agua dorada**, que es una recopilación de cuentos y poesías infantiles de autores ecuatorianos. Estos hechos, sumados a la ya gran influencia que tiene el género de la literatura infantil en toda Latinoamérica, proponen a editoriales, autores e ilustradores un vasto campo de inspiración en la rica tradición mestiza de nuestros pueblos.

Actualmente, en el Ecuador se está viviendo un buen momento en cuanto a la producción literaria para niños y jóvenes. La presencia de textos e ilustraciones cada vez de mejor calidad, donde la diversidad de temas que van de lo fantástico a lo cotidiano, de lo histórico a lo moderno, hace que el panorama a futuro sea alentador, pero existen algunos escollos que aún deben superarse, como lo dice Hernán Rodríguez Castello (2011) al manifestar que el interés del lector no ha superado aún las barreras escolares, lo que genera una falta de sostenibilidad en la calidad literaria, para lo cual son necesarios los estudios teóricos sobre las obras de autores ecuatorianos.

Con estos antecedentes, se puede definir a la Literatura Infantil y Juvenil contemporánea del Ecuador como el fruto de un proceso que a través del tiempo llevó a este género a tener una identidad propia, donde el mestizaje de nuestro pueblo, creó una rica variedad cultural e idiomática, que se plasma a través de textos e ilustraciones cargados de códigos narrativos propios y que ha encontrado en la tradición oral, la naturaleza y el folklor, su fuente de inspiración, sin dejar de lado la incursión en temas de interés actual.

Al hacer referencia a ***nuestra literatura***, estamos dentro de un campo que aún le falta más desarrollo. Situación que puede ser vista desde dos aspectos: desde el enfoque de la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana como una oportunidad o desde la perspectiva de la problemática. Personalmente, me inclino por la primera opción, por lo tanto, definir a la Literatura para niños y jóvenes de nuestro país, es hablar de un espacio novedoso, con grandes potencialidades y necesitado de análisis profundos, que permitan que nuevos talentos tengan la posibilidad de darse a conocer a la vez que vamos construyendo una verdadera cultura lectora que aprecie lo nuestro.

1.2. Características.

Una de las características importantes de la Literatura Ecuatoriana, es que ha sido influenciada por una serie de situaciones sociales complejas y contradictorias que han dado paso a realidades muy diversas dentro de un territorio pequeño como es nuestro país, las cuales, han constituido la fuente de varios temas que se pueden abordar en los libros para niños y jóvenes. Beatriz Robledo (2010) manifiesta que el tratamiento de estos temas, ha evolucionado hasta presentarse al lector sin esa versión lastimosa de las inequidades que obviamente se han vivido, pero en esencia, nuestra literatura es una literatura intercultural, que refleja la simbiosis de tres vertientes culturales: la indígena, la negra y la española, así como la amplia cosmovisión cultural que se amalgamó con el mestizaje que actualmente conforma nuestra identidad, aspecto enfocado en las diversas obras infantiles y juveniles como algo dinámico y cambiante, que merece ser descubierto, explorado y difundido.

De acuerdo a Jorge Queirolo, (2010), la literatura ecuatoriana es una literatura costumbrista, ya que las temáticas tratadas están muy ligadas a nuestra realidad nacional, lo que enfoca la manera cómo se desarrolla la cotidianidad de los ecuatorianos, aspecto que ha llevado a producir muy pocas obras masivamente distribuidas en otros países. Si

Rafael Lugo (2012) expresa que lo le hace falta a nuestra literatura, es salir de la idea de que Ecuador no tiene tradición en el ámbito de la literatura por lo que internacionalmente no causará impacto como otros países, que gracias a que poseen referentes de la talla de los Premios Nobel como Gabriel García Márquez de Colombia y Mario Vargas Llosa de Perú, se han motivado a evolucionar en su pensamiento y sus obras, sin embargo, la influencia de estos y otros autores va más allá del nivel local y eso no es totalmente determinante.

En contrapunto con lo antes mencionado, para Leonor Bravo (2012) la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana es una fuente que aporta al enriquecimiento y construcción de una literatura con identidad latinoamericana, ya que está permitiendo a los lectores encontrarse con la idea de una visión positiva de la realidad en la que viven y por lo tanto apropiarse de un enfoque más amplio y real del mundo. Además, la literatura no solo debe gustar al niño, y como expresa Francisco Delgado (2012) la literatura debe permitirle ser parte de la construcción de su propio destino y actor de sus propias historias, sin perder de vista la necesidad de presentar al niño y al joven un hondo sentido de la vida.

La Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana es una literatura fantástica, en especial en las obras dedicadas a los más pequeños, donde confluyen personajes de ficción, con

características propias de los cuentos de hadas, cuyos relatos permiten que la interacción de los diversos actores se de en una diversidad de escenarios: reales, imaginarios, modernos, históricos, ambientes cercanos o mundos lejanos, todo con el objetivo de ser una literatura cercana al joven lector, permitiéndole la experiencia de gozar con lo que está leyendo.

Nuestra literatura, especialmente ahora, es una literatura realista, cuyo eje central es el abordaje de temas actuales como la problemática del mundo adolescente, conflictos personales e incluso realidades sociales. Estos tópicos podemos verlos con mayor énfasis en la literatura juvenil, donde se hace hincapié en aspectos con los que los jóvenes se sienten identificados, a la vez que reconocen en los escenarios propuestos, como el colegio, la comunidad, la familia, entre otros, sus propias vivencias reflejadas en los personajes, para de esta manera sentirse más cercano al contexto de las historias que leen.

Si bien hemos dicho que la mayor fuente de inspiración de la literatura infantil y juvenil es la amplia gama cultural que poseemos, no podemos decir que existan obras literarias escritas en lenguas ancestrales dedicadas a niños y jóvenes, pero como lo expresa Hernández Rodríguez Castillo (2011), las leyendas e historias propias de la tradición oral, son comparables a un cofre donde se ha depositado todo lo mejor de su sabiduría y el hombre moderno ha encontrado la manera de aprovechar esos tesoros a través del arte y el folklor, por lo que en Ecuador, podemos hablar de una literatura con historia.

En lo personal considero que lo que caracteriza a la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana, es que estamos ante una literatura vibrante, que se mueve tanto en el territorio de lo real como lo imaginario, permitiendo que la creatividad de los autores comience a construir una vasta e intensa producción literaria, lo que nos da como conclusión que estamos ante una literatura en evolución y ebullición.

1.3. Géneros.

Dentro de la producción de obras de Literatura Infantil y Juvenil nos centraremos en la narrativa, la poesía y el teatro, por ser los más relevantes y cuya difusión en mayor o menor medida, tiene que ver con nuestro tema de estudio.

La narrativa es el género que mayor desarrollo ha tenido dentro de la Literatura Infantil y Juvenil del Ecuador, ya que el uso del lenguaje en prosa, permite mayores posibilidades en cuanto a estructurar relatos dentro de una secuencia de sucesos, prueba de ello, es el “boom” de la narrativa ecuatoriana que se ha dado a partir del año 2000.

Según Sandra Milena Enríquez (2013), la producción literaria de varios autores ecuatorianos durante los años 2000 al 2013, ha sido bastante considerable, y podemos tomar como ejemplos algunos de los más representativos: María Antonieta Sevilla ha publicado aproximadamente 19 obras; Edna Iturralde, 26 obras; Mónica Solange Viteri Villota, 7 obras; María Fernanda Heredia, 23 obras; Idefonso Guamán Pérez, 12 obras; Edgar Allan García, 14 obras; Francisco Delgado Santos, 10 obras; Leonor Bravo, 12 obras, y Soledad Córdova, 7 obras.

En cuanto a la poesía infantil, de acuerdo a Silvia Puentes de Oyenard (2004), se entiende este género como las obras producidas y adecuadas para niños, que incorporan aspectos que no se exige en la poesía general pero que son indispensables en el mundo infantil.

Desgraciadamente la producción de poesía infantil y juvenil en Ecuador es bastante escasa, ya sea por la poca difusión de este género, o la falta de rentabilidad que representa para las editoriales. Más existen algunos autores que han incursionado y están dando a conocer la calidad de sus obras y merecen un espacio propio, así tenemos a Jorge Carrera Andrade, Gustavo Alfredo Jácome, Teresa Crespo de Salvador, Edgar Alan García, Francisco Delgado Santos.

Una realidad parecida es la que presenta el teatro infantil en Ecuador, que sigue su marcha a pasos lentos, siendo las presentaciones de títeres las que mantienen una mayor actividad, pero dentro de este contexto, existen iniciativas que pretenden fomentar este género dentro de varios espacios, así tenemos el festival de teatro infantil internacional “La Rana en el Bolsillo” que se lleva a cabo en la ciudad de Ambato, el festival internacional de teatro “Agosto mes de las artes” en la ciudad de Quito, que tiene su espacio para el teatro infantil, y no podemos dejar de mencionar a grupos de teatro ecuatoriano que han centrado su actividad en las producciones para niños y jóvenes como: “Teatro Scout Iwias 3”, ”

Zanco Teatro” de la Universidad Técnica de Ambato, “Garabatos Teatro Clown” de Quito, el grupo de teatro “Entre Comillas”, Fundación Cultural “La Trinchera” de Manta, por mencionar algunos.

En conclusión, la Literatura Infantil y Juvenil ecuatoriana está trabajando arduamente para darse a conocer y emular a otros países de la región, cuyas producciones aún sobrepasan a las elaboradas en Ecuador, pero ya es una realidad que tenemos una literatura con voz e identidad propia, que busca expresar la realidad en la que vivimos, sin perder de vista el contexto universal plasmado en temáticas comunes, donde la fantasía y la realidad, juegan en escenarios diversos que pueden ser tomados de la gran diversidad que se encuentra en nuestro entorno, y cuyos personajes míticos, ficticios o verdaderos, interactúan en diversas situaciones, cada vez más alejadas del carácter moralista y pedagógico que alguna vez, fueron temas únicos para la infancia, y que ahora se abre al tratamiento variado de múltiples temáticas, lo que caracteriza fundamentalmente a la verdadera literatura infantil y Juvenil.

Si bien, el recorrido aún es largo, y todo esfuerzo que se realiza en pos de buscar una literatura de calidad, tanto en lo creativo como en lo editorial, es necesario e indispensable, la mayor dificultad que aún no se logra superar, es la visión mercantil que sopesa el nivel de ventas, que no necesariamente llega de la mano con la calidad literaria, además, las escuelas y colegios siguen siendo los principales escenarios donde se utiliza nuestra producción literaria, pero es rescatable el giro que ha dado el trabajo en el aula, que en muchos casos, busca también desarrollar la conciencia estética de los niños, niñas y jóvenes, a través de la lectura, pero no se deja de lado el objetivo pedagógico en que se apoya el uso de literatura para el estudio de la lengua.

Si bien el apoyo de algunas entidades públicas y privadas va dándole mayor énfasis a promover la literatura infantil, dentro de estándares más exigentes, aún faltan incentivos que permitan tomar esta actividad de una manera más seria. En Ecuador, existe solo un premio importante concedido a los autores que trabajan en este género, y es el promovido por el Municipio Metropolitano de Quito, con esto, no queremos dejar de lado algunas menciones que varias editoriales llevan adelante cada año, pero lo que nuestra literatura necesita, ahora más que nunca, son espacios donde se pueda analizar las diferentes producciones con rigurosidad, tomando en cuenta tanto aspectos gráficos, como de edición, en donde la calidad pese más que otros factores, y nuestras obras puedan competir a nivel regional e internacional para darnos a conocer al mundo.

CAPÍTULO II
EL AUTOR Y SU OBRA

2.1. Biografía.

Hans Augusto Behr Martínez, nace en Guayaquil en 1962. Sus raíces Europeas se remontan a 1897, cuando un emigrante alemán llega al puerto del Callao, Perú y por el lado materno, proviene de una familia milagreña relacionada con la construcción del ferrocarril en 1873. Cursó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Cristóbal Colón, graduándose de Bachiller en Química y Biología, posteriormente obtiene el título de Tecnólogo en Alimentos en la Politécnica del Litoral.

De niño se vio aquejado por una enfermedad gastrointestinal que le obligó a permanecer algunas temporadas en el hospital o en casa, fue en estos momentos de soledad que descubrió la lectura, siendo los libros de animales sus preferidos, y de ahí saltó a la escritura.

Jamás pensó que la escritura sería parte de su vida, pero a la edad de 14 años, cuando cursaba el tercer curso de colegio, escribió una novela con tintes policiacos de aproximadamente doscientas páginas, y le entregó al profesor de Literatura de los cursos superiores para que emita su opinión, pero no obtuvo los resultados esperados.

Fue entonces que se presentó la oportunidad de participar en un intercolegial de escritura organizado por el Colegio Alemán, donde su cuento, cuya temática giraba en torno a la juventud y las drogas, obtuvo el primer lugar y fue publicado en el Diario El Telégrafo. En 1985, representó al Ecuador en el Primer Encuentro Hispanoamericano de Jóvenes Creadores, evento que se realizó en Madrid, siendo este su punto de partida como escritor formal, aunque él se considera escritor desde el momento que esbozó sus primeras historias, independientemente que hayan sido publicadas o no.

Además de la escritura, Hans Behr se considera un amante del deporte; practica fútbol, corre entre cinco y 10 kilómetros, pero su hobby preferido es la crianza y entrenamiento de perros, técnica que aprendió en un momento de su vida en que se encontraba sin empleo.

Actualmente ejerce su profesión en la División Farma & Consumo de Ecuquímica, donde es el Jefe Nacional de la línea pediátrica, y paralelamente, ha seguido su pasión por escribir, lo que le ha llevado a publicar varias obras que han sido reconocido con varias distinciones como: El Premio de la Secretaría Nacional de Comunicaciones 1991, Premio Único en el concurso Nacional del “Cuento Deportivo” diario El Universo 1992, Premio Nacional de Literatura Casa de la Cultura 1999, Segundo lugar en el Concurso Hispanoamericano de cuento Issac Asimov, Editorial Trazo literario, Córdoba 2005, Premio

Aurelio Espinoza Pólit, Universidad Católica 2009, Premio en Bienal de Cuento Pichincha 2012, Premio Nacional de Novela Casa de la Cultura Ecuatoriana 2013.

Algunos de sus cuentos están siendo traducidos al francés como parte de una antología de autores ecuatorianos.

2.2. Obras.

- Ojos de piquero (1986)
- Circo (1991)
- Los senderos de Emaús (2000)
- Maratón (2009)
- La casa del puro (2010)
- Casita, casona, casuna. (2011)
- Errantes y embusteros (2012)
- Soldado 3113 (2012)
- Las luces de la felicidad (2013)
- Colaboración con la obra micro cuentos escritores ecuatorianos (2014)

2.3. Época Generacional.

Hans Behr, como persona, es fruto de una generación donde los ideales de cambio y revolución sacudían los cimientos de gobiernos dictatoriales en toda Latinoamérica. Su nacimiento se registra a inicio de la década de los sesenta, pero su juventud la vivió en las décadas de los setenta y ochenta.

Como escritor, este autor está considerado parte de los autores contemporáneos del Ecuador, porque es a partir del año 2000 donde sus obras más notables han visto la luz a pesar que se registran publicaciones anteriores.

Para Hans Behr, el catalogarlo en una época generacional de escritores, es tarea que corresponde a los expertos, ya que su proceso como escritor, se inició en su primera infancia con los libros ilustrados de animales, hasta la influencia de autores como Demetrio Aguilera Malta, Julio Cortázar, Pablo Palacio, José de la Cuadra, Jorge Luis Borges, Roberto Bolaños, Gabriel García Márquez, entre otros, todos ellos pertenecientes a décadas diferentes.

Todos los libros de Hans Behr han sido inspirados en algún momento de su vida, y la riqueza de sus historias radica en que siempre procura que los escenarios y personajes, sean lo más reales posible para que el lector pueda sentirse identificado.

Casita, casona, casuna es hasta el momento, su única obra de carácter infantil, su intención inicial no fue escribir una novela para niños y niñas, pero conforme fue tomando cuerpo la idea, llegó a la conclusión de que la mejor manera de compartir sus recuerdos de infancia y su vida, era dedicarle un libro a María Alejandra, su hija mayor, que a la fecha era una niña de diez años. Si este autor ha escrito una obra que refleje más su mundo interior, es Casita, casona, casuna, donde mezcla sus experiencias infantiles con las vivencias de sus hijos, y a través de las aventuras que relata, se puede inferir cual ha sido el contexto en el que creció y vive actualmente, donde se resaltan valores éticos y sociales que traspasan las barreras del tiempo y se transmiten de generación en generación.

CAPÍTULO III
ANÁLISIS DE LA OBRA CASITA, CASONA,
CASUNA DE HANS BEHR

3.1. El Argumento.

Casita; Casona, Casuna, es un libro que narra las vivencias de una pequeña de diez años llamada María Alejandra, cuya particularidad, es escribir en su diario las percepciones de su mundo cotidiano y dedicarlas, nada más y nada menos, que a su casa, construyendo de esta manera un enternecedor diálogo entre la niña y su morada, que para ella, es más que paredes y techo, es un miembro más que coexiste con su familia.

El título Casita, casona, casuna, es un juego de palabras que el autor intencionalmente creó para hacer referencia a las viviendas donde transcurrió su vida, desde la infancia hasta la actualidad, es decir, la casa de la obra, en realidad es el compendio de tres moradas en las que habitó. Un dato curioso, es que el autor quiso titular a esta historia como La promesa, pero en la Editorial les pareció mejor el título que lleva ahora.

Todo comienza un día del mes de junio, cuando María Alejandra decide sacar de su baúl el regalo de cumpleaños que la Tía Flérida le hizo hace ya algunos cumpleaños. Ha decidido emular a la autora de uno de sus libros favoritos, Ana Frank, pero la verdadera motivación, surge al escuchar a sus padres, que la casa donde ha vivido toda su corta vida, está vieja y han empezado a buscar otra donde mudarse.

Para María Alejandra esta noticia es impactante. Ella siente que cada espacio de su vivienda es parte de la historia de su familia y por lo tanto de ella misma, y decide escribir sus memorias, en donde los recuerdos que rescata de su mente, tienen algo que ver con su casa.

María Alejandra, inicia su relato presentándole a la casa los miembros de su familia, aunque ella sabe que los conoce bien, al mismo tiempo que describe las habitaciones y los espacios particulares de cada uno en el contexto de la vivienda. Así conocemos a: Papá, Mamá, Andrés, Pablo y María Paula, que son sus hermanos, Excalibur, su perro, y la Tía Flérida.

Más adelante aparece Felisa, la cocinera, a la que María Alejandra relaciona con la música, la alegría, y su inigualable sazón que se proyecta por toda la casa en los olores que despide la comida que prepara en la cocina, lo que le recuerda el sabor de los besos que su padre les da a ella y sus hermanos antes de ir a dormir, así tenemos: los besos de naranja, que se da en la frente, los besos de guineo, que se da en los ojos cerrados, los besos de zanahoria, que se dan en la punta de la nariz, los de chocolate, que se dan solo Papá y Mamá, los de durazno, que son en las mejillas y los besos de rompoppe, que se dan en la barriga.

Posteriormente, María Alejandra le cuenta a la casa cómo ella ve a su familia. La describe como alegre y divertida, común y corriente, es decir, nada extraordinario, pero le da su toque personal al decir que su familia es digna de que se haga una serie televisiva, de capítulos semanales para que mucha gente la pudiera ver, tanto así, que se diseñarían muñecos de juguetería de todos sus familiares para ser coleccionados, y empieza a describir cuáles serían las características y particularidades de cada muñeco, como si ella fuera la gerente de mercadeo. Es así que presenta a su padre como un muñeco que vendrá en dos versiones; uno con el traje ejecutivo propio de su trabajo, y el otro en short y camiseta para dentro de casa. La mamá sería una muñeca delgada, nada parecida a las Barbies, sino más real, y en la parte de atrás tendría un botoncito que al aplastarse cantaría melodiosamente *do, re, mi, fa, sol*, ya que ella es profesora de música. Andrés tendría su guitarra, Pablito sería un muñeco con atuendo deportivo, y María Paula sería una bailarina. La descripción de los muñecos de la familia, se volverá una constante durante toda la obra, ya que María Alejandra, va creando en su fantasía el muñequito ideal de cada personaje que va apareciendo mientras transcurre el relato, sin descuidar los accesorios que cada uno tendría de acuerdo a su personalidad.

Como todos los recuerdos que escribe María Alejandra tienen alguna relación con su casa, no podía dejar de lado las veces que han tenido que realizar alguna reparación o mantenimiento, con todas las peripecias que eso significó para la familia, pero a pesar de estos inconvenientes, y de lo costoso que, según sus padres, se está poniendo mantener en buenas condiciones una calsa antigua, para la pequeña, su casita vieja tiene muchas historias que contar; como la fiesta de cumpleaños que celebraron cuando ella cumplió siete años, y que fue un desastre gracias a su hermano Andrés, ya que se le ocurrió lanzarle un cojín de la sala al perrito amaestrado que el payaso había llevado para entretener a los invitados, y que después del incidente no quiso hacer nada, lo que ocasionó que su papá se molestara, y todos temieron que sacara a la famosa cucaracha de agua, llamada Kina, que tenía en su colección de insectos disecados, la cual, solo salía cuando alguien se portaba mal. Aquí aparece también la señora Luciana, anciana que limpia y riega el jardín de la casa, y cuyo aspecto causa temor en los niños.

Otro recuerdo bonito que María Alejandra le cuenta a su casa, es cuando esta se viste de luces para Navidad. Esos días son felices y luminosos, porque se reúnen primos y demás familiares, aquí saltan a escena, entre otros personajes, los abuelos, cuya característica principal es que ambos son expertos cocineros, y les encantan las carreras de caballos. Así nace la historia de Vianka, una yegua que jamás ganaba nada y que un día cautivó a la abuela, la misma que tuvo una corazonada, y a pesar de las burlas de todos los que la acompañaban, envió al abuelo a comprar el boleto de apuesta con su

última moneda. La sorpresa fue enorme al ver como Vianka dejaba atrás a los demás competidores, y por primera vez en su vida ganaba una carrera, la abuela saltaba de emoción, y con las ganancias, planeaba comprar un equipo de sonido e invitar helados dobles a todos, pero la emoción se transformó en pesar cuando el abuelo confesó que jamás había comprado el boleto. Ese episodio fue para María Alejandra una lección de vida relacionada con la confianza.

Poco a poco, durante el desarrollo de los acontecimientos, María Alejandra va desentrañando las historias particulares de cada uno de los miembros de su familia, que nos presenta a través del diálogo con la casa. Ahora le toca el turno a Excalibur, el perrito adoptado que apareció un domingo lluvioso a finales de junio. Papá y mamá descansaban, llegó todo mojado y empezó a raspar la puerta, lo que produjo mucho miedo en los niños que se encontraban en el comedor desayunando. En este momento, María Alejandra recuerda la manera en que su padre le enseñó a vencer los temores nocturnos, invitándola a meterse en la cama, acurrucarse con las almohadas y cubrirse con su cobertor para formar un túnel, donde al cerrar los ojos, podría viajar con su imaginación a los lugares que quisiera mientras él le relataba historias y cuentos. Fue así como imaginó la manera en que Excalibur pudo haber llegado a su casa; según María Alejandra, el perrito era de una señora vestida de negro, posiblemente viuda, que todos los días iba a la iglesia y dejaba a “Sebastián”, el perro, esperándola afuera, y lo premiaba con una galleta a la salida. Una día la viuda se demoró más de lo normal, Sebastián, muerto de hambre, empezó a olfatear en el aire, y creyendo que el olor a galletas de coco era el olor de su ama, caminó hasta llegar a la casa de María Alejandra que justo en ese momento, desayunaba galletas de coco con queso. A pesar de los temores de papá y el enojo de mamá, el perro se quedó en casa, y por supuesto, fue incluido entre los muñequitos de colección que se deberían hacer de la familia, que en este caso, vendrían en combo con Vianka, la yegua, y el loro Pancho.

Pero la casa también sabe de días tristes, como cuando la familia se va después de las fiestas de navidad, y a pesar de que Felisa, la cocinera, quiere alegrar el ambiente con sus bailes y guisos, todo se torna nublado y gris. Otro día triste fue cuando don Ernesto, el amable vecino, compañero de juego de naipes, y dueño del travieso Pancho, el lorito, se fue un día al hospital y nunca más volvió. Aquí María Alejandra habla de la muerte y como la partida de don Ernesto cambia en un instante su mundo, ya que doña Marilú, la viuda, decide irse a vivir con una de sus hermanas y se lleva a pacho, ya nunca más los niños verán al lorito parlanchín que alegraba sus vidas cuando llegaban del colegio.

Y la casa también alberga preocupaciones, como cuando a Pablo le dio apendicitis y tuvo que ser operado por el doctor Hugo Cedeño, y el episodio dónde María Alejandra narra

la terrible fiebre que le dio en la escuela, y la Doctora Florcita, tuvo que recetarle un inmenso listado de medicinas que papá tuvo que comprar, seguido por la recomendación de que se quedara en casa hasta que se sintiera mejor. En este momento, el personaje de Anita Berluconi, la mejor amiga de María Alejandra, aparece para acompañarla durante su enfermedad, y sin ánimo de ofender a su casita, María Alejandra le cuenta que cuando está enferma, todos los sonidos la molestan hasta el de las palomas en el tejado.

Doña María Inés, directora del colegio de María Alejandra, aparece en esta parte de la historia, donde se habla del cuartito de los trastos. Para María Alejandra y sus primos, es el lugar mágico de la casa porque guarda tesoros inigualables, llenos de misterios y sorpresas, como dice con frecuencia la directora. Menciona este lugar en especial porque la familia ha vuelto con la idea de comprar una casa nueva, en especial ahora que llegará otro hermanito. Ante esta noticia, todos discuten como llamar al bebé, si es niña será Lorena, si es niño Carlos, a pesar de que este nombre no recibe mucho apoyo. María Alejandra propone Ernesto, en memoria del buen vecino que partió, pero aparecen las ocurrencias de Pablo, que propone que el bebé se llame “Don Chuleta” como el perro bravo del vecindario, al que todos temen al igual que sus dueños, los mellizos Marcos y Emilio Peribonio, que son igual de tremendos. En este contexto, María Alejandra nos da las instrucciones para hacer pinturas con cáscaras de naranja, poniendo como condición que se las regalen a un ser querido. Ella le ha obsequiado algunas a Anita Berluconi, y aquí se hace una precisión, Anita tiene síndrome de Down. Como no podía faltar, la casita de María Alejandra está decorada con varias pinturas hechas en cascaras de naranja. El papá es un aficionado a la pintura y ha llegado a trabajar con varios materiales, lo que le valió una entrevista para la televisión. María Alejandra recuerda que durante la entrevista, su papá mencionó que le gustaba pintar cáscaras de naranja y mandársela a mamá, a manera de tarjetas, cuando eran enamorados, fue tan buena idea que un tiempo se pusieron de moda, como una idea para cuidar la naturaleza y no gastar tanto papel.

También en esta parte del relato, María Alejandra presenta a Anita como una sincera amiga, que dice lo que debe decir sin buscar lo que ella llama “palabras caramelo”, que son aquellos términos que usan los adultos para tapar las cosas, y que les molestan mucho, sobre todo cuando sus padres hablan de la casa que están pensando comprar. María Alejandra nos narra una visión muy crítica de aspectos como la contaminación, el consumismo, la discriminación e incluso la definición de Dios, todo esto enmarcado en la narración de las ocurrencias de su amiga Anita, la cual cree que San Pedro habla en italiano, y por eso hay que aprender ese idioma para comunicarse con él cuando lleguen al cielo, o la leyenda del Arcángel Caracol, que cuenta la historia de un pequeño caracol que

entró al cielo engañando a San Pedro con la idea de que dentro de su caparazón, tenía las alas, el escudo y la espada de los Arcángeles.

No puede quedar de lado la relación que existe entre la casa y la comunidad. Eso se evidencia, cuando María Alejandra relata cómo vive las fiestas julianas de la ciudad de Guayaquil. La casa está ubicada en la calle principal, por donde pasan los desfiles, para ella, esta privilegiada situación de la casa, le permite todos los años subirse a las ramas del gran árbol de almendro de la entrada, y ver cómodamente todo el espectáculo, a más, que para sus hermanos, es el día del negocio de la naranjada, donde salen a vender a los acalorados concurrentes un vaso de refresco, y mientras más sol, mejor, ya que podrán recaudar algo de dinero. María Alejandra puntualiza que por primera vez sus hermanos toman partido ante la posibilidad de irse a otra casa, para ellos, si se llegara a dar el cambio, el negocio se vendrá abajo, ante lo que la mamá responde, que “el negocio de un día no es negocio”.

Por esas mismas fechas, María Alejandra le cuenta a su casa qué es para ella el miedo. Si bien en algunos episodios de la trama se habla de este sentimiento, aquí ella narra cómo sus miedos infantiles van desvaneciéndose conforme va creciendo. Recuerda los juegos con sus hermanos; como la vez que tiraron la caja de insectos disecados de papá, y dejaron a Kina (la cucaracha de agua) sin dos patas, por lo que ella, espera vengarse tomando vida cuando todos duermen; o la cacería de ratas, cuando estas se meten a la casa, y Excalibur es el único que puede dar con ellas, todo esto dentro del marco de las historias que papá cuenta en la biblioteca. Hay una en especial que causa interés en los niños, y en Anita que es asidua invitada a la biblioteca. Cuenta cuando el papá de María Alejandra se salvó dos veces de ser acusado y castigado por alguna travesura escolar, pero la que más resalta es la ocurrida en el partido de fútbol, donde jugaban los azules contra los amarillos, y papá hace una entrada brusca que termina con la fractura de los dedos del arquero, pero resulta que todos culparon a un compañero, apellidado Macero, y le aplicaron el correspondiente castigo. A todos les causa risa, pero María Alejandra se cuestiona si está bien reírse de un acto de injusticia, pero su padre le explica que eso pasó cuando tenía ocho años y se dejó ganar por el temor, y que ahora que es una persona adulta jamás lo haría.

Otra historia de terror que se relata, es cuando en carnavales, un taxi chocó con la pared de la casa de los mellizos. Sucedió que los traviesos gustaban de mojar a la gente en la calle, muy a pesar de que lo tenían prohibido. Un día, en que María Alejandra, cansada de las travesuras de sus vecinos, salió al patio con la intención de lanzarles un par de globos de agua, vio como los mellizos, balde en mano, salían y mojaban a los vehículos, y

fue así que un taxi, del susto que se llevó, perdió el control y fue a dar contra la pared de la casa de los muchachos. Por un momento, María Alejandra creyó que iba a ser culpada, como en la historia de su papá, pero en vez de eso, los mellizos fueron castigados con severidad, y a Doña Cumandá, mamá de estos niños, le tocó pagar el arreglo del carro, a pesar de ser una mujer de escasos recursos, lo que causó mucha pena en María Alejandra, la cual se pregunta porque sus vecinos se comportan de esa manera.

El recuerdo del *Diario de Ana Frank*, libro que inspiró a la pequeña María Alejandra a contar su historia a la casa, resalta en esta parte de la trama. Para ella, su casita es sinónimo de libertad, y ha descubierto que en el mundo todo tiene un equilibrio, y que estamos dónde debemos estar por alguna razón, por lo que destaca el valor de la rutina. Aquí María Alejandra describe su rutina diaria, comenzando al salir para el colegio: primero se encuentra con Doña Cumandá, que riega sus plantas. les habla a sus canarios, al gato Martino y vigila a los mellizos que se encuentran esperando el bus, más adelante, saluda con un señor delgado y una señorita muy bonita que seguramente va a la universidad; además, están los personajes pintorescos, los “locos del barrio”, primero un hombre guapo, que todos los días arregla su jardín y pinta la cerca, dicen que era médico, pero cuando se le murió su novia y no pudo hacer nada, dejó la medicina para cuidar de las plantas; más allá está un joven drogadicto, que vive y duerme en el parque, y finalmente un “loco de nacimiento” que habla con un ser imaginario llamado Enrique, y vaga por las calles viviendo su mundo. Más allá se encuentra un perro llamado Holan; este es un anciano pastor alemán, que espera con ansias que María Alejandra llegue y le regale una galleta de coco. Todos estos personajes aparecen una y otro vez en la rutina que la niña le describe a la casa, y finaliza recordando que al mudarse todo esto va a cambiar.

En los últimos pasajes de la historia, María Alejandra le relata a la casa la enfermedad de su hermana María Paula, tiene asma y en una de sus crisis, la pequeña hermana anuncia que ha decidido ya no tener más miedo, quiere dejar de ser la miedosa de la familia, lo que causa una gran celebración con globos de colores y pizza hawaiana. Además en la avenida de la casa, están construyendo un paso a desnivel para evitar embotellamientos, para lo cual han pintado unas enormes cruces rojas en los árboles que deberán ser cortados, lo que hace reflexionar a María Alejandra, porque al igual que en el *Diario de Ana Frank*, las personas deben colocar símbolos para lo que consideran que estorba o ya no es necesario, se pregunta además, dónde vivirán las iguanas y los pájaros que tienen su casas ahí.

La despedida está cerca, la familia ha ido a conocer la casa nueva y pronto se mudaran. El nuevo bebé que pronto nacerá será una niña, y no se llamará Lorena sino Nidia

Jeannette. María Alejandra dejará su rutina, tal vez su colegio y con ello se despedirá de Anita, su amiga especial. Para todos, este cambio es sinónimo de esperanza y una nueva vida, solo para ella significa tristeza.

María Alejandra ha decidido despedirse finalmente, y en las últimas líneas de su diario, plasma la promesa de que cuando sea grande reunirá el dinero y comprará su vieja casita de ensueños, además coloca su diario dentro de una funda plástica y lo entierra junto al árbol de almendros, con la esperanza de que cuando regrese lo puede desenterrar, y leer junto a su familia lo que esta Casita, casona, casuna, significó en su vida.

El desenlace del libro es un final abierto, ya que el autor ha querido dejar latente la posibilidad de escribir una segunda parte de la obra, esta vez con María Alejandra convertida en una adulta.

3.2. Los Personajes.

Dentro del análisis de los personajes de la obra Casita, casona, casuna, vamos a clasificarlos según su importancia en los acontecimientos narrativos, y así poder determinar los matices propios de cada uno de ellos desde las dimensiones funcional y caracterizadora.

Los personajes de esta obra son reales, incluso los nombres de los niños corresponden a los hijos del autor. Además podemos definir, según la profundidad psicológica de esta historia, que los personajes presentan una línea de comportamiento colectivo, es decir, el argumento solo puede ser explicado por el accionar de todos los protagonistas en comunidad.

Tabla 1. Personajes de la Obra Casita, casona, casuna.

PERSONAJES		
PRINCIPALES	SECUNDARIOS	FIGURANTES
María Alejandra.	Felisa	Sra. Luciana
La casa.	Tía Flerida.	Payaso gordo.
Mamá y Papá.	Los Abuelos	Puppy.
Andrés	Anita Berluconi.	Fernando
Pablo	Don Ernesto	Andrea
María Paula	Dr. Hugo Cedeño	Tío Juan
Excalibur	Marcos y Emilio Peribonio	Tía Isabel
La nueva casa.	Kina la cucaracha.	Vianka
		Doña Marilú
		Loro Pancho.
		Dra. Florcita.
		Doña María Inés
		Doña Cumandá.
		Don Chuleta
		Mancero
		Gato Martino
		Los canarios
		Hombre de las ojeras.
		Muchacha universitaria.
		Los locos del barrio.
		El Viejo Holan

		Nidia Jeannett. Rubén Beninca.
--	--	-----------------------------------

Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul.

Elaborado por: María Gabriela Andrade Erazo.

3.2.1. Personajes Principales.

María Alejandra: Es la protagonista de la obra ya que es la autora de esta especie de diario que va dedicado a su casa. Tiene diez años, es delgada, cabello corto y usa aparatos de ortodoncia que le son molestos y vergonzoso. María Alejandra es parte de una familia funcional, compuesta por sus padres, hermanos, abuelos, tíos y primos, contando con la infaltable mascota. Cuando sea mayor quiere ser publicista.

Este personaje, proyecta rasgos de una personalidad muy particular que se reflejan en los escritos dirigidos a su casa. Es curiosa, necesita investigar y llegar al fondo de los asuntos que llaman su atención, por lo que en su mundo, ella utiliza el nombre secreto de *Mata Hari*, en honor a la famosa espía, pero, también tiene otro apodo que le puso su pequeño hermano Pablo, “mi mañana”. Sufre de los típicos temores de la infancia, pero a la vez busca constantemente vencerlos y ayudar a sus hermanos a hacerlo, en especial a María Paula, su hermana menor. Es sensible y las situaciones rutinarias de su cotidianidad, en vez de serle indiferentes, la hacen reflexionar y encontrar el valor que cada pequeña cosa tiene en su contexto. Es rebelde, característica propia de una pre adolescente, pero canaliza sus inquietudes de una manera constructiva, ya que ha elegido la escritura en su diario como instrumento de desfogue de sus emociones, por lo que podemos evidenciar a lo largo de todos sus relatos, opiniones sobre temas como la ecología, la solidaridad y el amor.

Uno de los rasgos predominantes de María Alejandra es su sentido de la lealtad, reflejándose este aspecto en los fuertes sentimientos que ella tiene hacia su familia, sus amigos, los seres de su comunidad, e incluso la casa donde vive, que para ella es un miembro más de ese entorno, y la idea de dejarla le causa un conflicto interior, y conforme se van sucediendo los acontecimientos, se ve obligada a afrontar la eminente despedida.

La Casa: La casa es una casa común, se la describe como un poco grande, vieja, de paredes exteriores blancas, baldosas verdes en el patio, con dos ventanitas delanteras, un jardín a la entrada donde un gran árbol de almendro da su sombra, y una puerta principal. En su interior, las dependencias propias de la casa se distinguen por los diferentes colores

de las paredes, es así, que la habitación de cada miembro de la familia tiene su color o algún toque que los diferencia y se relaciona con la personalidad de sus ocupantes, por ejemplo: el cuarto de Andrés es azul, como su equipo de fútbol favorito, el de Pablo, es de tonos claros y fríos porque le gusta el aire acondicionado, el de María Alejandra y María Paula, que lo comparten, es de tonos variados, además de tener un arcoíris y un trencito de payaso que viaja por las nubes.

Se puede decir que la casa es la coprotagonista de esta historia, ya que dentro del contexto de la obra, aparece como el destinatario de los relatos que María Alejandra escribe en su diario. Si bien, la casa es un objeto inanimado, la protagonista principal de la historia la presenta como un ser que puede entender toda esa serie de interacciones que se dan en su entorno, y por lo tanto, percibe sentimientos de alegría, angustia, miedo y tristeza, tornado al personaje de la casa, como la amiga que ha formado parte de la vida de María Alejandra, y que por diversas circunstancias, ambas deben prepararse para el adiós. La casa tiene un peso protagónico mayor que otros personajes humanos o animales que aparecen durante el desarrollo de la historia, como se puede evidenciar en los constantes calificativos personales y cariñosos que le da María Alejandra a su casa, así lo vemos cuando la nombra *Casita de mis sueños*, *Casita traviesa*, *Casita boquiabierta*, entre otros.

Mamá y Papá: Estos personajes, son descritos por la protagonista como los dos seres indispensables que ordenan y regulan todo ese mundo que es su hogar. El padre, que no se menciona su nombre, es un caballero alto, de contextura normal, que viste de traje para el trabajo y de shorts y camisa hawaianas en casa. Le gusta la pintura y tiene una colección de insectos disecados, entre otras cosas. La imagen paternal que proyecta en todos sus hijos, es de cómplice de travesuras, incansable contador de historias, y a veces permisivo, pero sobretodo, dulce y dispuesto a ser un miembro más de las aventuras de sus hijos.

La madre se llama Lorena, es delgada, y enseña música en un colegio, sabe tocar el piano, en especial las composiciones de Mozart, que son las favoritas de María Alejandra, a tal punto que la niña quiere aprender a tocar el piano como su madre. La mamá es la que pone la disciplina y el grado del castigo según la falta cometida. La personalidad de la madre de María Alejandra se la puede definir como protectora, que directa o indirectamente participa de cada acontecimiento de la vida familiar. Ella es la que pone el punto de orden cuando amerita, como lo podemos ver claramente en las pequeñas discusiones con el padre por su manía de guardar todos los trastos viejos, o cuando opina ante alguna idea que se les ocurre a sus hijos. La madre es aquella que se preocupa, que regaña, que se enoja, pero también es el refugio donde acuden todos los miembros de la casa cuando lo necesitan.

Andrés: Es el hermano mayor de María Alejandra, tiene doce años, le gusta tocar la guitarra eléctrica, jugar fútbol y hacer ejercicio con sus mancuernas. Es hincha de Emelec, equipo de fútbol tradicional de Guayaquil. Le gusta lucir una facha estilo rockero, en especial el cabello largo que debe contárselo al llegar a determinado límite. Andrés es algo tímido y habla poco. Es el cómplice de las travesuras de Pablito, y el inventor de un idioma imaginario que utiliza junto a sus hermanos a la hora de jugar. María Alejandra recuerda varios episodios en que su hermano mayor es el protagonista, pero lo hace a manera de remembranzas de cuando él era pequeño, porque ella misma da a entender que ahora, Andrés tiene otros intereses, incluidas las chicas, por lo que se ha distanciado un poco.

Pablo: Este personaje, es el hermano que le sigue en edad a María Alejandra. Tiene ocho años y es el más travieso de todos, jamás puede quedarse quieto y le gusta comer en cantidad. Pelea constantemente con María Paula y por lo general es el que más hace rabiar a mamá. Si bien la personalidad de Pablito es algo inquieta y desobediente, las aventuras de este pequeño le dan ese toque gracioso a muchas de las historias que María Alejandra le cuenta a la casa. Pablito, es uno de los más emocionados con la idea de cambiarse de casa, y todos le toleran sus diabluras porque este niño irradia dulzura en todo lo que hace.

María Paula: Es la hermana pequeña de María Alejandra. Tiene siete años, de piel canela y ojos grandes, su apodo es *Mapapa*. Le encanta bailar por lo que su atuendo preferido es un traje de bailarina. La característica predominante de su personalidad es el miedo. María Paula le teme a todo porque una vez presencié el robo a una señora que la dejó traumatizada, por lo que no se separa de mamá cuando sale, pero la verdad, es que los temores de la niña nacen cuando se enteró de que a los niños los raptan y los venden como esclavos. Todos los episodios que María Alejandra narra de su hermana están relacionados con el miedo, pero al final, María Paula se arma de valor y decide vencer todos sus temores.

Excalibur: Es un perrito pequeño, de color entre blanco y crema, de enormes ojos negros, que le gustan las galletas de coco. Llegó un día lluvioso a la casa y se quedó como la mascota de la familia. No simpatiza mucho con la mamá de María Alejandra porque siempre es ella la que lo está sacando al patio por asuntos de higiene. Excalibur es el infaltable compañero de varias de las aventuras que se relatan en esta historia, su presencia cómplice, lo hace tan protagonista como los demás miembros de la familia cercana de María Alejandra.

La nueva casa: En el contexto de esta historia, así como la casa vieja es un protagonista, la nueva casa tendría en este caso el rol de antagonista, ya que para María Alejandra, que

ha personificado su vivienda, esa casa extraña es la causa por la que deberán mudarse. La nueva casa tiene una gran cocina, muchos baños, un estudio y un cuarto para cada uno con ventanas al patio. A pesar de las bondades de su nuevo domicilio, María Alejandra sentencia que nunca la querrá como a su casita vieja.

3.2.2. Personajes Secundarios.

Felisa: Es la empleada doméstica de la casa. María Alejandra la presenta como una negra de facciones hermosas, ojos verdes y cabello ensortijado, dueña de un cuerpo voluminoso, donde sus nalgas se mueven al ritmo de la música que siempre la acompaña. Su característica es ser una excelente cocinera, y con sus guisos, en especial la carne apanada, alegra la casa en los momentos de tristeza. Su protagonismo en la historia es escaso, pero en los episodios que aparecen, se resalta su personalidad alegre y vivaz.

Tía Flérida: Es la tía del papá de María Alejandra. Fue la tía quién le obsequió en algún cumpleaños el diario en que ella empezó a escribir esta historia. La tía Flérida vive en Milagro, y a pesar que no se dice en ninguna parte del texto de manera explícita, se puede suponer que es una mujer mayor. Su aparición en la trama se reduce a algunos capítulos, donde su presencia da pie para que María Alejandra desarrolle algunos de sus relatos; como al inicio, cuando narra el origen de su diario, o cuando van a conocer la casa nueva después de visitar a la Tía Flérida. No se dan pautas claras para definir la personalidad de este personaje, pero se puede deducir que es una persona con la experiencia que le han dado sus años, y que posiblemente le gusten los libros y la escritura, y vio en su sobrina nieta, algún rasgo que la llevó a escoger ese regalo en particular.

Los Abuelos: Aparecen como una pareja de ancianos, cuya afición por la cocina ha causado una especie de competencia entre ellos para ver quien se luce más en las fiestas familiares. La abuela tiene un lunar en el brazo izquierdo, es amable y cariñosa con sus nietos, por lo que María Alejandra la ve como un hada que cumple deseos, y tiene la sabiduría para saber qué cosas son convenientes o no. El abuelo se caracteriza por tener una risa muy escandalosa, así como su voz, que sobresale cuando se enoja y emite un “carajo” para poner orden. Ambos abuelos son fanáticos de las carreras de caballos, lo que da pie a toda una historia que María Alejandra cuenta. Salvo este episodio, la presencia de los abuelos aparece en conjunto con otros personajes para complementar las acciones.

Anita Berluconi: Es la mejor amiga de María Alejandra en el colegio. Es una niña que tiene Síndrome de Down, y con esto, podemos deducir claramente cómo se vería Anita. Su

personalidad es tierna, sensible e inteligente, a pesar de su condición, ya que ve aspectos de la vida que otros no toman en cuenta. El personaje de Anita aparece aproximadamente en la mitad de la trama, pero es posteriormente donde se puntualiza sus capacidades especiales, lo que produce un impacto inesperado por la frescura e inocencia que esta niña refleja en los momentos que interactúa con María Alejandra y su familia.

Don Ernesto: Es el vecino. La descripción de este personaje no se encuentra en el texto, pero sí en la ilustración, que lo presenta como un hombre de mediana edad, de contextura delgada donde resalta un abdomen prominente, utiliza anteojos y se viste con camisas blancas de preferencia, como lo dice el texto. Don Ernesto es dueño de una personalidad amable, bondadosa, dispuesto a colaborar con su comunidad. Es compañero de naipes de los padres, tíos y abuelos de María Alejandra. Le gusta mucho contar sus experiencias como ganadero, buen bailarín, experto en comidas y hombre de campo. El peso de este personaje radica en que muere durante el relato, y a través de Don Ernesto, María Alejandra expresa su visión de la muerte y cómo esta puede cambiar en un instante todo su contexto. Posteriormente, el nombre de Don Ernesto aparece nuevamente cuando María Alejandra propone que su nuevo hermanito, si es varón, se llame como el vecino fallecido, resaltando las cualidades de este personaje que dejó huella a pesar de su partida.

Doctor Hugo Cedeño: Este personaje aparece únicamente en el episodio de la operación de apendicitis del Pablito, pero su protagonismo es relevante por su personalidad amigable que tranquiliza a la familia mientras opera al pequeño. Se lo describe como un hombre de piel morena, cejas gruesas, poco cabello y serio, situación que contrasta con su presencia algo infantil, ya que usa mandiles de dinosaurios y figuritas, posiblemente por su profesión de pediatra. Es interesante notar, que el autor, a través de María Alejandra, nombra solo tres personajes con nombre y apellido, estos son: Anita Berluconi, Marcos y Emilio Peribonio, y el Doctor Hugo Cedeño.

Marcos y Emilio Peribinio: Son hermanos mellizos que viven al frente de María Alejandra. Sus características físicas no están definidas en el texto, pero sí sus personalidades. Estos dos muchachos son el dolor de cabeza del barrio, ya que sus travesuras ponen en aprietos a su madre y molestan a todos. Los mellizos son crueles y les agrada molestar a los que consideran indefensos, en especial a Anita Berluconi, así como romper constantemente las reglas que les ponen. Les gusta andar sucios y sudados, esto se debe a que pasan la mayor parte del tiempo jugando en el patio y gastándoles bromas a los transeúntes. En torno a estos personajes se tejen una serie de incidentes que desembocan en anécdotas que hablan de valores, y es ahí donde radica el protagonismo de los mellizos que aparecen en varios momentos de la trama.

Kina, la cucaracha: Es el espécimen más llamativo de la colección de insectos disecados del papá de María Alejandra. Es grande y peluda, por lo tanto, el objeto que más temor causa a los niños porque el papá la ha tomado como arma para controlarlos cuando se portan mal, amenazándolos con sacarla para que los muerda si no recobran la compostura. El personaje de Kina no tiene interacción directa con los demás personajes, pero muchas de las acciones que se relatan en la historia, se dan en torno a la idea de los niños de desaparecer de una buena vez a Kina, y se hace relevante cuando al llegar el desenlace, el personaje de Kina se transforma en un consuelo para María Alejandra, ya que con el pretexto de la mudanza, por fin, la podrá hacer desaparecer junto a la colección de insectos horribles para que no pueda asustarlos en la nueva casa.

3.2.3. Personajes Figurantes.

Estos personajes aparecen en algún momento del relato, pero su protagonismo se limita a apoyar los acontecimientos para darles mayor fuerza y veracidad, por esta razón se encuentran muy pocos datos relevantes sobre sus características, pero es importante nombrarlos para poder identificar el aporte de cada uno en la historia.

Sra. Luciana: Es la anciana que riega y limpia el jardín de la casa. Los niños de la historia le temen por su aspecto.

Payaso gordo: Aparece en el relato de la fiesta infantil de los siete años de María Alejandra. El texto no especifica nada más de este personaje, salvo que es gordo, pero la ilustración lo presenta en el contexto de la fiesta.

Puppy: Es la perrita french poodle que acompaña al payaso gordo y que es objeto del almohadazo que le da Andrés en la fiesta de María Alejandra.

Fernando: Primo de María Alejandra. Tiene quince años y vive con su familia en Bogotá. Visitan cada año a la familia de Ecuador para Navidad.

Andrea: Hermana de Fernando. Tiene diez años.

Tío Juan: Cuñado del padre de María Alejandra. Papá de Fernando y Andrea.

Tía Isabel: Hermana del padre de María Alejandra.

Vianka: Es la yegua que gana la carrera de caballos donde apuesta la abuela.

Doña Marilú: Esposa de Don Ernesto.

Loro Pancho: Mascota de Don Ernesto y Doña Marilú. Alegraba con sus parloteos a la familia de María Alejandra antes de mudarse con Doña Marilú, tras la muerte de Don Ernesto.

Dra. Florcita: Doctora del colegio de María Alejandra. La atiende cuando presenta fiebre.

Doña María Inés: Directora del colegio de María Alejandra.

Doña Cumandá: Mamá de los mellizos Marcos y Emilio Peribonio, aparece cuando ocurre el incidente del taxi que choca en la pared por el balde de agua que le lanzaron al chofer los mellizos.

Don Chuleta: Perro bravo de los mellizos Peribonio.

Mancero: Compañero de colegio del papá de María Alejandra que recibe un castigo inmerecido.

Gato Martino y los canarios: Mascotas de Doña Cumandá, las cuales salen todas las mañanas al patio mientras ella riega las plantas de su jardín.

Hombre de las ojeras: Personaje que María Alejandra se encuentra todos los días en su camino al colegio.

Muchacha universitaria: Este personaje es otro de los que ve a diario María Alejandra al ir a su colegio. Siempre lleva el cabello húmedo y largo, y sonrío a manera de saludo, cada vez que ve a la niña en las mañanas.

Los locos del barrio: Son tres: el primero un hombre guapo que dicen fue médico y que al morir su novia dejó la medicina para dedicarse a cuidar parques; el segundo, un joven indigente flaco, alto y desgarrado con un gran vozarrón, consume drogas; y el tercero, es un hombre calvo y cojo, que posiblemente sufre algún trastorno mental porque habla con un personaje imaginario llamado Enrique, y en las noches de luna, les grita a los perros que ladran.

El viejo Holan: Perro de raza pastor alemán, que vive en una distribuidora de baldosas, y que todas las mañanas María Alejandra le da una galleta de coco para alegrarlo, ya que su pareja, una perrita de la misma raza, murió.

Nidia Jeannett: Es la hermanita de María Alejandra que aún no nace. Aparece al final de la historia cuando están a punto de mudarse de casa y la familia ha decidido el nombre que llevará la bebé.

Rubén Beninca: Jugador uruguayo que militó en el Club Sport Emelec, lo nombra apenas una vez al final del libro en la posdata número dos.

3.3. El tiempo.

El tiempo en esta historia ha sido estructurado de la manera que suelen tener las obras dedicadas al público infantil, es decir, los acontecimientos se suceden unos tras otros de una manera lineal o natural. Sin embargo, durante el relato se pueden apreciar pequeñas rupturas de la linealidad cronológica, dando paso a algunas anacronías.

Para iniciar el análisis del tiempo narrativo, es necesario ubicarse primero en el tiempo externo o momento histórico, siendo en el caso de esta obra, la época actual. No se especifica en ningún momento del relato el año en que transcurren los hechos, pero si los meses, y en algunos casos los días, siendo el momento de inicio un día cualquiera del mes de junio, continuando por julio, culminado en agosto, es decir, la historia se desarrolla en un periodo de tres meses, por lo que se la puede considerar como una historia de tiempo rápido. En la obra, solo se especifican algunas fechas, 25 de julio, cuando María Alejandra relata cómo vive las festividades julianas de Guayaquil, 2 de diciembre, cumpleaños de María Alejandra y Domingo, 18 de agosto, cuando llega la despedida y decide culminar con la escritura en su diario dedicado a la casa.

El autor ha querido narrar una historia sin tanta rigurosidad en el tiempo, para que los jóvenes lectores, puedan encontrar similitudes entre sus vivencias y las de María Alejandra, y de esta manera, afianzar la relación que se da entre los protagonistas, como así lo explica en la obra:

Querida casa, no sé si te moleste esto de escribirte sin fechas. No lo hago por descuidada, más bien te confieso que a veces no sé si es miércoles o jueves; entre tú y yo no es necesario, somos amigas (Behr, 2012, p.87).

Ahora, al observar el tiempo interno o narrativo de esta obra, es importante resaltar que la estructura de la historia, concebida a manera de un diario, nos da la pauta para saber que si bien en un momento específico, el autor hace que María Alejandra escriba sus vivencias, ella puede relatar sucesos que pasaron en otro momento y no necesariamente los hecho del día que reseña en el diario.

Al ser una historia de ritmo rápido, la reducción temporal o condensación narrativa, se evidencia en las cortas historias o vivencias que María Alejandra escribe, y se presenta con frecuencia la mezcla de los tiempos, ya que la protagonista principal recuerda hechos pasados y los conjuga con el presente, dando paso a lo que llamaríamos reducción temporal rememorativa, y se puede apreciar en algunos párrafos que hemos citado a manera de ejemplos:

Si de sabores se trata, debo citar los besos de Papá, cuando nos da las buenas noches o los buenos días (...) Cuando éramos pequeños, Andrés y yo escogíamos lo de naranja, porque nos hacían cosquillas y eran en la frente (Behr, 2012, p. 23).

Yo sé que pese a lo vieja que puedes ser tienes muchas historias que contar (...) como el día que celebraron mi cumpleaños (...) Recuerdo que era sábado y vinieron un payaso gordo, dos titiriteras y una perrita frenchpoodle llamada Puppy que sabía bailar Macarena (Behr, 2012, p.30-31).

“Casita querida. Hoy en la escuela estaba recordando otra historia de terror que debo escribir en este diario (...) ¿Te acuerdas de lo que pasó hace dos carnavales?” (Behr, 2012, p.133).

Si hablamos de una narración temporal rememorativa, lógicamente existen varios ejemplos del uso de analepsis (flash back), que se pueden observar claramente cuando María Alejandra está escribiendo en su diario algún hecho del momento y de pronto vuelve al pasado, por ejemplo:

“Antes de recordar a Vianka, (...) te estaba hablando de los momentos alegres. Seguiré con este tema, así que no puedo dejar pasar y escribir sobre el día en que llegó Excalibur. ¿Recuerdas, Casa querida, aquel domingo?” (Behr, 2012, p.57).

La idea provino de Andrés, una tarde cuando nos divertíamos con el juego del idioma imaginario, (...) Pablito, entonces de seis años, llevó su pistola de agua cargada a Tope. La pequeña Mapapa, aún no era atrapada por los tentáculos del miedo a las personas (Behr, 2012, p.120).

También encontramos algunas prolepsis (flash forward), pero en menor cantidad, por ejemplo:

“Si tuviera que hacer una propaganda en la radio o en la televisión dijera: sabrosos, tostaditos, inigualables...¡Ahhhhh! (no te lo había dicho, casita de espumas, pero cuando crezca será publicista)” (Behr, 2012, p.21).

“Además tengo otra sorpresa, ¿sabes qué? Cuando sea mayor juntaré dinero y podré comprarte” (Behr, 2012, p.168).

“Cuando llegue ese día la guerra de las estalactitas contra las estalagmitas habrá terminado; pues ya empezó” (Behr, 2012, p.166)

La colección de juguetes se cerraría contigo, una casa común y corriente como cualquier otra (...) Ahora sé que no volveré a ingresar allí hasta mi regreso, y cuando lo haga te convertiré en un museo familiar y nos acordaremos de este domingo de fútbol (Behr, 2012, p.168)

Luego de haber analizado la estructura temporal de la obra *Casita, casona, casuna*, podemos finalizar diciendo que la disposición del relato se inclina a ser una narración in media res, ya que hemos podido comprobar que la historia parte de un punto pero conforme va avanzando, sobrevienen saltos temporales que son descritos con cierto grado de detalle y nos ayuda a comprender mejor a los personajes, sus interacciones, el mensaje interno y el desenlace.

3.4. El Espacio o Escenarios.

Al hablar de los escenarios donde se efectúan los acontecimientos que narra esta obra, es preciso tener claro que es espacio literario. Cármen Becerra (2002) expresa que el espacio es abstracto y existe solo en el texto como consecuencia de una experiencia individual, por lo que es necesario puntualizar que se puede abordar este análisis desde el espacio de la historia o el espacio del discurso, entendiéndose que entre ambos se da una relación de causa efecto.

Por lo general, en la narrativa, el espacio del discurso es más representativo que el de la historia, ya que se presentan los escenarios de manera fragmentada y a veces imprecisos, lo que implica que el lector es el que debe reconstruir los panoramas a través de las imágenes que se desprenden de las palabras, por lo tanto, se debe considerar la importancia de los diferentes tipos de escenarios que presenta esta obra, para poner de manifiesto su papel fundamental en la estructura narrativa, que va más allá de un mero soporte de los personajes y las acciones.

Antes de puntualizar los ambientes que se presentan en el libro, objeto de este análisis, es pertinente recordar a Ruth Ronen (1990) autora que manifiesta que los espacios del discurso son influenciados directamente por el preceptor, es decir, el autor, el cual somete el espacio a las condiciones de la percepción del narrador. Pero, para Cármen Becerra (2002) los espacios deben observarse desde la perspectiva de la focalización de Genett, por lo que se puede hablar de espacios con focalización externa y espacios con focalización interna, tomando en cuenta la posición del narrador con el fin de presentar la manera en que este ve los escenarios. Para este caso, se puede decir que los escenarios de Casita, casona, casuna, están colocados bajo una focalización interna, ya que el campo de percepción del focalizador, que para el efecto sería María Alejandra, está limitado por su estado emocional, sus memorias, sus deseos y aspiraciones, que se rigen por la lógica mental de este personaje, que es una niña.

Ahora, iniciaremos identificando los espacios que aparecen, ya que el autor a través de la narradora, ubica al lector en un ambiente determinado.

Los espacios que utiliza Hans Behr en su mayoría son reales. Dentro de los ambientes físicos, encontramos escenarios exteriores e interiores. En la parte exterior sabemos que la ciudad dónde ocurre las acciones es Guayaquil, a pesar que en ningún momento explícitamente se escribe este nombre en la obra, pero por las ideas del mismo relato, en especial cuando narra las festividades del 25 de julio, se deduce claramente a que ciudad del Ecuador hace referencia:

“También hoy, 25 de julio, es uno de esos días maravillosos, porque celebramos un año más de la fundación de mi ciudad” (Behr, 2012, p.113).

Pero también existen espacios ficticios externos, creados por el autor para enriquecer el relato, como es el caso de la Bodega de los Sueños, que a decir del autor, lo creó recordado un sueño que tenía de niño, ser dueño de una juguetería:

“Y lo más importante, cuando ven su letrero (...) se puede gritar “Bodega de Sueños” que es el primer almacén de juguetes de la ciudad” (Behr, 2012, p.14).

A más de los espacios nombrados, existen otros que se presentan sin mayores descripciones, ya que su función es situar al lector en el lugar de los hechos. Así tenemos: la ciudad de Milagro, dónde vive la tía Flérida, el bosque de la escuela de María Alejandra, el parque del barrio que a diario cruza María Alejandra para ir a la escuela y se encuentra con otros personajes, el hipódromo donde ganó Vianka su primera carrera, las calles del barrio por donde pasa el desfile del 25 de julio, se realizan los trabajos del nuevo paso a desnivel y ocurre el accidente del taxi y la cancha de la escuela del papá de María Alejandra, dónde sucede el incidente con Mancero.

En los ambientes internos o cerrados, el gran escenario es la casa de María Alejandra, considerando que muchos de los relatos, se sitúan en varias de las dependencias de esta casa, como son: los dormitorios, especialmente decorados según la personalidad de sus ocupantes, el patio de juegos y travesuras de los niños, la sala arreglada con el arte de papá, el comedor que recibió a Excalibur cuando llegó por primera vez, la biblioteca donde papá cuenta sus historias, el cuartito de los trastos, lugar favorito de los niños, el jardín que cuida la Señora Luciana y dónde está el árbol de almendro, la cocina de Felisa y la sala dónde jugaban con Don Ernesto.

También encontramos otros espacios internos, como son: el Hospital dónde muere don Ernesto y es operado Pablito, la iglesia, el circo de Orlando Orfei, y podemos resaltar la nueva casa, que se encuentra en la parte más alta de una montaña y se deduce que es un lugar con una ubicación mucho mejor que la otra casa, además que sus dependencias son más amplias y confortables. Si bien, la casa nueva es una idea que va flotando durante todo el relato, se concreta en los últimos capítulos, lo que permite crear el ambiente para el final.

También, en esta obra encontramos escenarios psicológicos, ya que el autor plasma en su obra la visión a veces objetiva y otras subjetiva que tiene una niña de diez años en torno a la idea de afrontar un cambio tan radical como es la mudanza, lo que implica dejar atrás su entorno y romper su círculo de confort, para lo cual, es necesario que se den espacios

para que la personalidad de la narradora se pueda proyectar, así lo evidenciamos, a manera de ejemplo, en la gruta que María Alejandra crea en su mente al cobijarse en su cama, y a través de su imaginación, con la guía fantástica de las historias de su padre, realiza viajes maravillosos.

Podríamos también considerar que el clima ambiguo entre alegría y tristeza, matizado con la expectativa que crea la idea de la mudanza, es un escenario emocional que envuelve a los personajes y las acciones del relato.

Otro tipo de espacios que se pueden encontrar en la obra mencionada, son los entornos sociales donde se desarrollan los acontecimientos. Es así que el ambiente familiar de María Alejandra, puede ser calificado como un hogar funcional, común, cálido, que se presenta bajo el perfil de la problemática familiar que todo hogar atraviesa en algún momento, ya que ese no es el tema del libro, es el marco que cobija las acciones.

Dentro de esta misma clasificación, podemos definir el escenario socioeconómico de los personajes, que se definen como una familia de clase media, donde papá y mamá trabajan, viven en una comunidad residencia del sur de la ciudad de Guayaquil, que corresponde a la zona donde un tiempo vivió el autor, además, solo en esta zona aún pasan los carboneros y las carretas como se especifica en la obra:

Hay ruidos que no soporto, como el de algunas canciones estridentes de la radio o el largo silbatazo del carbonero cuando pasa por la calle. También debo añadir en tus páginas, el sonar de los cascos de un caballo golpeado la calzada, ese clop, clop, que a veces incomoda en las madrugadas (Behr, 2012, p.20).

Es interesante ver como de manera muy sutil, el autor hace una comparación entre la zona norte y zona sur de la ciudad, sin hacer referencia directa de este aspecto en ningún momento. Se puede deducir esto, porque en la zona norte están la mayoría de las urbanizaciones privadas, y el sur se caracteriza por ser una zona más popular, donde las costumbres y tradiciones de la comunidad aún se viven, así lo dice María Alejandra:

Le dijo a Papá que ya era hora de buscar otro lugar para vivir; de esos que cuentan con guardias y club deportivo en la urbanización. Pero yo te prefiero a ti, no te cambiaría por ninguna otra casa por más grande y linda que sea. Además, tú tienes colores y sonrisas (Behr, 2012, p.10).

Las costumbres y hábitos familiares que se observan a lo largo de toda la trama, nos dan la idea del escenario moral que se presenta en la obra, por esta razón, es importante considerarlo ya que es un libro dedicado al público infantil y este aspecto puede ayudar a

determinar a partir de qué edad su lectura es recomendable. María Alejandra escribe en su diario varias pautas que nos dan señales de que su entono, mantiene e inculca la moral tradicional de una comunidad constituida dentro de valores profundos y nobles, así como las reglas y normas de conducta permitidas, sin dejar de lado varias situaciones adversas que se contraponen en este escenario como lo podemos ver en los siguientes párrafos tomados del texto:

Pablo y María Paula como sabes son mis hermanos, el uno de ocho y la otra de siete años. Parecen “perro y gato”. Pelean por muchas cosas y de manera agotadora, (...) Mamá se enoja mucho y dice que Pablito y Mapapa no parecen hermanos sino griegos y troyanos (Behr, 2012, p.11).

Tocar la puerta de su dormitorio en domingo es una de las prohibiciones familiares (las otras tres son: correr en las escaleras, jugar con el fuego de la cocina o cruzar la calle sin la compañía de un adulto; acciones que –cómo dice Papá- perjudiquen la integridad física) (Behr, 2012, p.59).

“Al día siguiente nos reunimos en la mesa del comedor a conversar sobre “el problema”, Mamá no estaba de acuerdo con que el perro se quedara, por razones de higiene, Andrés y yo decíamos que sí” (Behr, 2012, p.66).

“No entiendo por qué los mellizos son tan terribles, siempre están sucios de tierra y con las rodillas raspadas, muy diferentes a su madre” (Behr, 2012, p.138).

En cuanto a otro tipo de escenarios de carácter social, también encontramos a la iglesia, esto para contextualizar la idea de una familia católica, que va a misa los domingos, y que busca refugio en la oración en momentos de angustia como cuando Pablito era operado.

Varios de los espacios han podido ser reconocidos gracias a la descripción que de ellos se hace en la obra, por lo que es necesario hacer referencia al tipo de descripciones que se presentan de los ambientes.

Tenemos a veces descripciones que pueden ser consideradas como objetivas, ya que la intención es trasladar al lector a un espacio cuyas características son las más fieles posibles a lo observado por el narrador, un ejemplo claro es cuando María Alejandra presenta la casa nueva:

Hoy conocimos la nueva casa, está en una montaña; Mamá está contenta con la cocina y los baños, Papá con su estudio y mis hermanos con el patio. Dicen que es tan amplio que invitarán a sus amigos.

La casa tiene unas escaleras que llevan a las habitaciones, (...) En cada cuarto hay una ventana y en el de mamá un balcón. La nueva casa se encuentra en la parte más alta de la montaña (Behr, 2012, p.164).

A manera de contrapunto, también tenemos espacios descritos de una manera subjetiva, ya que en los escenarios, se evidencia una carga emocional que puede alterar la percepción real del lugar porque se evidencia una relación entre el estado anímico de los personajes y los escenarios, esto se da, por ejemplo, cuando María Alejandra habla de su casa, la describe con sus colores y peculiaridades, volcando sus sentimientos que minimizan los defectos y potencian los aspectos positivos.

Como hemos visto la presencia del espacio en el libro *Casita, casona, casuna*, se presenta de varias maneras, pero todas ellas convergen en el hilo conductor que da forma al relato.

3.5. Los Elementos Simbólicos.

Los símbolos en la narrativa, son elementos que se encuentran insertados en el relato y transmiten un significado que puede ser explícito o implícito. Si bien esta obra en su mayoría se presenta dentro de situaciones que se ajustan a la realidad, encontramos varios elementos que contienen una fuerte carga simbólica, cuyo significado dependerá de la interpretación que haga el lector.

El símbolo principal, que durante toda la trama se presenta, es la casa, que vista desde la perspectiva de la historia, es el marco donde crecen, viven, sienten y se desarrolla una familia. La casa, que para el autor simboliza todas las moradas en las que ha vivido, es el refugio que da seguridad a sus ocupantes, ya que a más de ser un espacio donde se protegen de las incidencias del entorno, es el espacio donde al final del día se reúne la familia para compartir, a más de ser el lugar de encuentro, donde todos los seres queridos están juntos para conversar y compartir, pero sobre todo protegerse unos a otros. Además, el autor manifiesta que el título simboliza de alguna manera las características de las tres casas que habitó, es decir, *Casita*, hace referencia a su casa de la infancia que era pequeña. *Casona*, una casa grande donde vivió en un momento con su esposa e hijos, y *Casuna*, su última vivienda donde reside actualmente.

La casa vista como símbolo, puede traer otras connotaciones no siempre positivas, una casa puede aludir a episodios relacionados con peleas, discusiones y momentos difíciles que toda familia pasa, pero hay que resaltar, que en la obra, la familia de María Alejandra es una familia unida, y se deduce que si bien atraviesan situaciones adversas comunes, la manera en que resuelven sus conflictos, es lo que los hace diferentes.

Al hablar de la familia, en el texto, María Alejandra la califica como “divertida, especial y con una par de tornillos menos, no flojos, los cuales se extraviaron en la última tormenta” (Behr,2012,p.25). En el lenguaje que observamos, vemos como los tornillos flojos, tradicional expresión que simboliza “locura”, nos conecta con el significado que vendrían a tener los muñecos de colección, que María Alejandra quisiera hacer de su familia. Para una niña pre adolescente, los muñecos aún tienen un espacio en su mundo de juegos, y al querer hacer muñecos con características únicas y especiales de su familia, posiblemente la narradora, quiere de alguna manera, inmortalizar la forma en que ve en ese momento a sus padres, hermanos, tíos y demás familiares, además, el toque simbólico de los muñecos, que se asocian por lo general a juegos y niños, da una sensación humorística a esta idea, complementándose con la manera que la narradora los presenta, ya que al diseñar una especie de estrategia de mercadeo, y poner algunos muñecos solos y otros en combo,

indirectamente nos da una idea del lugar que cada miembro de su familia ocupa en su escala personal, sin dejar por eso de ser menos importantes. En este punto, podemos observar como el autor plasma el impacto que tiene sobre la familia la sociedad de consumo actual, simbolizando no solo en los muñecos, sino también en otros párrafos que hablan de comprar y vender, pero es interesante notar como dentro de esta interacción cotidiana, que es el adquirir o solicitar algún servicio o mercancía, se da realce al sueño de todo niño, ser el dueño de una juguetería, así lo evidenciamos en el juego que tienen los niños de las historias, que consiste en que al pasar cerca de la Bodega de los Sueños, tienda de juguetes de la ciudad, el primero que ve su letrero y la nombra, ese es el dueño.

Muchas de las vivencias que María Alejandra le escribe a su casa, se relacionan con los juegos. En esta obra, el juego toma un papel importante, ya que según la narradora, su mundo familiar está plagado de situaciones lúdicas, como los besos de sabores de papá, los muñecos de colección, el cuartito de los trastos donde juega con sus primos, las fotos navideñas, el juego de pelota, las cáscaras de naranja, ente otros.

Otro aspecto simbólico relevante lo podemos ver en el personaje de la Señora Luciana, que si bien su rol protagónico no tiene mucho peso, en el significado si lo tiene. Esta señora, se la describe como una anciana misteriosa, que carga una maceta con un arbolito seco y es la encargada de cuidar el jardín de la casa de María Alejandra, y produce miedo en los niños de la casa que la creen una especie de fantasma. En este personaje se enfoca el olvido al que muchos adultos mayores son sometidos, el arbolito seco que la acompaña, de igual manera simboliza la vejez, pero el hecho de que se intente aún rescatar esa planta marchita, nos envía un mensaje de gratitud y tolerancia para las personas que han servido en sus mejores años, y que en la ancianidad, también necesitan cuidado.

Por otro lado, el miedo a personas o situaciones desconocidas es una sensación que muchos niños y niñas experimentan en la infancia. Esta sensación, que durante el desarrollo de los acontecimientos se ve en algunos momentos, se simboliza también en Mapapa, la hermana que le teme a todo, en la noche, cuando se escuchan sonidos extraños y en Kina, la cucaracha disecada.

En cuanto al personaje de Kina, la cucaracha, tiene dos significados. Si lo vemos desde la perspectiva de los padres, Kina simboliza la necesidad de los adultos de mantener a raya las travesuras de los niños, y en muchas ocasiones, se utiliza el miedo como instrumento que aprovecha, hasta cierto punto, la inocencia infantil, pero, desde la perspectiva de los pequeños, el miedo puede ser una barrera pero no siempre los detiene, porque la necesidad de explorar, conocer y vencer es algo innato en los seres humanos y se

manifiesta desde la infancia, así lo vemos en los intentos que realizan los niños por deshacerse del bicho.

También podemos encontrar situaciones que simbólicamente nos hablan de la muerte. Así lo vemos en el episodio cuando Don Ernesto se va al hospital y no regresa. Dentro de este contexto, también la Señora Luciana encierra una relación entre la muerte y el miedo, es así que para Mapapa, la anciana es alguien que ya murió pero que no lo sabe y anda como un fantasma por el mundo.

Otro aspecto simbólico interesante, lo encontramos en la gruta asombrosa que María Alejandra crea al meter su cabeza bajo la almohada, ahí ella ve estalagmitas y estalactitas, y entre ambas existe una guerra silenciosa para ver quien crecen más hasta llegar a tocarse entre ellas y cerrar la cueva imaginaria de la niña. Esta simbología puede asociarse con los cambios de la vida, y si observamos al final de la obra, en el desenlace, se vuelve a hacer referencia a estas formaciones rocosas para aclarar que la cueva ya no es tan amplia, María Alejandra asumió que una etapa de su vida ha terminado y la mudanza representa la transformación a algo nuevo, además, la misma narradora se percata que era en su vieja casa donde ella podía viajar con la fantasía, y al aceptar el cambio, la pequeña ha empezado a crecer.

Más adelante encontramos las instrucciones para pintar cáscaras de naranja. Lo interesante es ver como el autor asocia el arte con esta fruta tan tradicional de la costa, y de paso lo conecta con el mar, cuando hace referencia a los temas más representativos que se han plasmado en las cáscaras. Además, es en una cáscara de naranja que María Alejandra dibujará por última vez su antigua casa, resaltado las dos ventanas, que para ella son los ojos de la calle, y el arbolito de almendras, lugar donde ella decide al final enterrar su diario, y con este acto simbólico, se sella una promesa entre la niña y su morada, donde el árbol se transforma en el guardián de los recuerdos de su niñez, que algún día esperan ser recuperados para hacer de esa vieja casa un santuario de su vida familiar.

Anita Berluconi también es un personaje cargado de simbología. Ella representa la inocencia, la sencillez y la tolerancia. Recordemos que Anita es una niña con Síndrome de Down, y en el libro se dedican algunos apartados que hablan de su forma de ser y el impacto que tiene en la vida de María Alejandra. Anita es la que asegura que para entrar al cielo, hay que hablar italiano, y tiene la ocurrencia del arcángel caracol, en resumen, Anita simboliza lo más puro y fresco de la inocencia que tiene la infancia.

Para finalizar, se puede ver como se representa en la descripción del trayecto que María Alejandra hace todos los días de su casa al colegio, ese equilibrio que existe entre cada

cosa o persona, y que todo tiene su lugar, situación que para muchos ha dejado de ser relevante por caer en lo rutinario. Pero es en este momento de la narración, donde podemos evidenciar la agudeza con que la protagonista mira su entorno, percatándose de hasta el más mínimo de los detalles.

En esta obra infantil, el uso de varios elementos simbólicos, insertados incluso en algunos personajes, denotan la clara intención de apoyar los mensajes que se encuentran a lo largo de la narración, donde la imagen de la casa constituye el centro por el cual converge toda una cosmovisión, única y personal, que se abre a los demás en el acto de transformar lo vivido en palabras y plasmarlo en un diario.

3.6. El Lenguaje y el Texto de la obra.

El análisis del lenguaje utilizado por un autor en un texto determinado, es un valioso indicador para saber a qué público puede resultarle interesante.

En este caso, el libro *Casita, casona, casuna*, presenta un lenguaje convencional y sencillo, escrito en prosa, que puede ser comprendido por niños y adultos, ya que el autor, consciente del público al que va dirigido, explica dentro del texto mismo, los términos que puedan ser difíciles de entender, y es así que de una manera muy creativa, apoya la comprensión colocando el significado de dichas palabras como parte del discurso, por ejemplo:

Le hice caso a la fantasía, y descubrí que la cavidad era tan húmeda que se había formado cientos de estalactitas y estalagmitas; la primera son, de acuerdo al diccionario, “concreciones calcáreas” (yo las veo como gotas petrificadas) que bajan del tumbado hacia el piso; las otras al contrario, suben del piso hacia el tumbado (Behr, 2012, p.60).

Otro aspecto interesante del lenguaje, es la manera en que el autor juega con las palabras para crear adivinanzas y trabalenguas. Estos juegos de palabras tienen la particularidad de llamar la atención del lector infantil que se encuentra en un proceso de enriquecimiento lingüístico, y el hecho de presentarle acertijos y rimas, enunciados de forma breve y sencilla con base a elementos que forman parte de la narración, es un medio divertido que engancha al lector y lo invita a continuar con la lectura:

*Adivina adivinador:
es blanca, pero las hay rosadas
Y amarillas,
Y de colores diversos.
una familia de mariposas manchadas
Y otra de luciérnagas
habitan sobre su cabeza.
estalactitas y estalagmitas crecen
en su interior (estas librarán una guerra
sin cuartel el día en que se encuentren)*

(Behr, 2012, p.7)

También podemos rescatar, como parte del juego lingüístico que aplica el autor, la creación de un idioma imaginario que solo los niños lo entienden. Este idioma imaginario, consiste en cambiar la terminación de las palabras y agregarles *us* o *ux*, para que al

pronunciarse, tengan ecos de palabras romanas o griegas, como así lo dice el texto; veamos un párrafo donde se puede notar el juego de palabras descrito:

“La idea provino de Andrés, una tarde cuando nos divertíamos con el idioma imaginario (...) -¡Caxarus Kina! - (...) –Listux Calistux” (Behr, 2012, p.121, 123).

El lenguaje escrito se presenta en voz activa, ya que los personajes en calidad de sujeto, son los que ejecutan las acciones y de esta manera se da propiedad al texto y hace posible su interpretación.

Al hacer referencia al texto, como parte del análisis del lenguaje, podemos determinar algunas cualidades en cuanto al criterio gramatical que sustentarán el manejo lingüístico que hace el autor. Se puede decir, que las secuencias lingüísticas presentan corrección y gramaticalidad, ya que se han construido siguiendo las reglas establecidas por el código de la lengua castellana, lo que permite que los enunciados gocen del significado que el escritor le ha querido dar, no se evidencian redundancias, ni ambigüedades léxicas o sintácticas, salvo como recurso literario.

Al tener un texto estructurado con propiedad, en donde la información se organiza con coherencia, se puede identificar en el transcurso de la narración la información que es relevante y pertinente, así como su lógica y estructura comunicativa.

El texto ha sido estructurado por una secuencia de títulos, que ha manera de capítulos van siguiendo el hilo conductor de la historia y nos dan una primera idea, así, encontramos un Prólogo, que introduce mentalmente en el escenario principal (la casa) donde los personajes interactuarán; seguido de veintiséis capítulos pequeños, titulados de la siguiente manera:

- Otro día del mes de junio.
- Domingo, y encima diecisiete.
- Otro domingo de los últimos de junio.
- Dos horas después.
- Al día siguiente...
- Miércoles de caracoles y el equipo azul, metió dos goles.
- Fin de junio.
- Noche de julio, con media luna asomándose entre las nubes.
- Julio, un día antes del examen de matemática.

- Una semana después.
- Julio, mañana sin palomas.
- Domingo de julio.
- Al día siguiente,
- Llave y es jueves.
- Viernes de extrañas ocurrencias.
- 25 de julio.
- Julio, ladridos lejanos de perros asustados.
- La misma tarde, después de tomar leche y galletas.
- Al otro día, después del almuerzo.
- No te hartes que es martes...julio.
- Agosto, sábado de globos.
- Agosto, domingo de misa.
- Miércoles, después de clases.
- Dos días después.
- Domingo 18 de agosto, tarde de fútbol.

Luego de esta panorámica de algunos aspectos del lenguaje, podemos decir que el nivel en que se coloca es estándar, coloquial, con pocas palabras difíciles, por lo tanto el léxico utilizado es propio para un libro de literatura infantil, sin dejar de lado la necesidad de presentar cierta amplitud en el vocabulario. Su originalidad se ve en la habilidad del autor para crear juegos de palabras, adivinanzas y trabalenguas, donde la redacción, ortografía, acentuación, y manejo de estructuras gramaticales presentan un buen nivel de corrección.

La sintaxis del libro es apropiada al uso del léxico, lo que se puede ver en las propiedades del texto, que refleja las formas de combinar las palabras y la manera en que se van estructurando para crear oraciones, párrafos, capítulos.

También es importante hablar del uso de los signos de puntuación, ya que de ellos depende mucho el significado de lo que se lee. En esta obra en particular, se pueden ver párrafos cortos, donde las ideas se separan con comas, punto aparte, dos puntos, punto y coma, y punto final. Existe también el uso de signos de exclamación e interrogación, guiones, comillas, paréntesis y puntos suspensivos, como por ejemplo:

Cuando empecé con el asunto de los muñecos de juguetería no sabía qué decidir sobre él; por ser mascota de la familia no podría venir en empaque único, porque la mascota

no es igual que su amo, tampoco como accesorio de alguno de nosotros porque todos somos sus dueños (bueno, Mamá un poco menos).

Después el público podría decir: “Ah, este es el perro del Papá de la serie...O de Andrés, y no sería justo (Behr, 2012, p. 67).

Solo en este párrafo se observan comas, punto y coma, paréntesis, comillas y puntos suspensivos.

Finalmente se debe destacar como el autor ha adaptado el lenguaje a la índole de los personajes, tomando en cuenta que la protagonista es una niña de diez años, y es ella la que escribe en su diario, y con el manejo de su vocabulario, va dándole forma a esta tierna historia.

3.7. Estilo, Narrador y Recursos Literarios.

El estilo, es el sello personal que le imprime cada autor a sus obras a través de las expresiones que utiliza, de acuerdo a su personalidad.

Si partimos de este concepto, el estilo de Hans Behr, en esta obra en particular, es sencillo y claro, utiliza algunos toques poéticos a manera de adorno, rechazando utilizar recursos complicados, así lo vemos en la narración de la leyenda del arcángel caracol:

Te cuento Casita de fantasías. Se trata de un caracol que se presenta ante San Pedro, y que este, de manera simpática, le pregunta: "¿Qué haces aquí animalito?" y el molusco le responde: "quiero la eternidad". El apóstol, un tanto enojado, agrega: ¿y qué harías con la eternidad, acaso eres un arcángel? El molusco, que era muy necio y no cedía ante nada, vuelve a insistir con seguridad: "sí, soy un arcángel, el arcángel caracol." San Pedro se desbarata de la risa, luego con ironía y secándose un par de lágrimas, producto de sus contorsiones y carcajadas, pregunta: "¿Y dime, dónde están tus alas, tu escudo, tu espada y tus sandalias?" "Aquí adentro del caparazón y esperan el gran momento", responde el animalito. "¿Podría saber de qué momento estás hablando?", replica el santo. "Éste", finaliza el caracolito, dando un brinco asombroso y entrando de esa manera en el cielo (Behr, 2012, p.109-110).

También es característica de esta obra la vivacidad que se proyecta en cada parte de la historia. Hans Behr comunica alegría, animación, busca ser divertido sin llegar a lo jocoso, veamos un ejemplo:

Una de ellas era mostrarnos a Kina cuando nos portamos mal, no queríamos tomar la sopa o traíamos malas notas en la escuela. Y aunque la cucaracha esté recontra seca y ya no se mueva, ninguno de nosotros la quiere tener sobre su hombro. Da escalofríos. Kina es la kingkona de las cucarachas: Gigante, peluda y horrible. Yo pienso que debió vivir en el tiempo de los dinosaurios (Behr, 2012, p.34).

Al determinar el estilo del autor y la manera de utilizar el lenguaje, es necesario hacer referencia a la voz del narrador. En Casita, casona, casuna, tenemos un buen ejemplo de narrador yo-protagonista, donde el personaje principal, es también el narrador, y todos los eventos giran en torno a la manera en que narra la historia, podemos reconocer en ella un tono emotivo, cargado de ternura con chispas de gracias que resaltan la visión del contexto en que se desenvuelve la protagonista.

Si bien esta obra infantil presenta un estilo sencillo, eso no ha sido impedimento para que se pueda observar el uso de algunos recursos literarios, que se evidencian en varios párrafos de la obra. Para los fines de este análisis, se enumerarán las figuras encontradas con algunos ejemplos:

Hipérbole: En literatura infantil no es raro encontrar este recurso, ya que la sustitución de términos para aumentar o disminuir lo que se está hablando, ayuda a resaltar el sentido de la expresión. Así lo vemos cuando María Alejandra presenta a su casa: *“Es un poco grande, pero no tanto porque las hay del tamaño de una ballena milenaria”* (Behr, 2012, p.8).

Lo que nos da a entender que su casa es grande pero no tanto como las hay.

Otra hipérbole se da cuando la protagonista se expresa de sus abuelos y dice: *“Para empezar ambos son cocineros exquisitos y supremos”* (Behr, 2012, p.48). Así resalta que ambos son hábiles en la cocina.

Cuando la protagonista dice: *“Papá y mamá pelean dos veces al año”* (Behr, 2012, p.93). Es otra manera de usar el lenguaje hiperbólico ya que lo que nos da a entender que la relación entre los padres es buena y no discuten con mucha frecuencia.

También vemos el uso de la hipérbole para reemplazar una término por conjuntos, por ejemplo cuando María Alejandra habla de las peculiaridades de su familia y las ocurrencias de sus hermanos que para ellos son normales pero que para otros puede ser motivo de que los consideren como *“con un par de tornillos flojos”* (Behr, 2012, p.25). Reemplazando la frase; son poco común.

Alusión: También encontramos algunas frases donde se presenta el uso de la alusión para darle un toque de humor al relato. Por ejemplo; cuando Vianca la yegua gana y el abuelo no había comprado el boleto: *“Tuvo que haber sudado la gota fría, morderse los labios y sentir una granizada en su manos. Creo que son esos los momentos cuando los adultos dicen “trágame tierra””* (Behr, 2012, p.55). En este párrafo resaltamos el término gota fría que hace alusión al nerviosismo y el trágame tierra, a la vergüenza, al temor y el deseo de no estar en ese momento.

Otra alusión se ve en algunos párrafos donde habla de los equipos de fútbol azul y amarillo, claramente sabemos que se refiere al Emelec y al Barcelona, equipos guayaquileños y rivales tradicionales: *“Ah cierto, ganaron los azules uno, cero. Gol de un jugador Rubén Beninca; algo que quedará en la historia de nuestro equipo, y en la de ellos,*

como mosca en la sopa” (Behr, 2012, p.168). La alusión a los equipos según el color de sus camisetas es bastante clara, además, en este mismo párrafo encontramos otro término que alude a algo desagradable e inesperado, mosca en la sopa.

Anáfora y epifora: Las figuras literarias de repetición de elementos idénticos a distancia también son muy usadas en literatura infantil, si bien estas figuras tienen mayor presencia en la poesía, en la narrativa también se encuentran. En este caso, el uso de la palabra casita o casa, se repite constantemente en la obra, lo que tiene lógica, ya que se trata de un diario escrito para una casa, pero el uso de este término se lo puede categorizar como anáfora cuando se la ve en reiteradas ocasiones al inicio de algún párrafo y, en menor cantidad, como epifora ya que la repetición se da al final, veamos algunos ejemplos del texto:

“Casita de luces y misterios, yo sé que son palomas y eso me tranquiliza”

(Behr, 2012, p.20).

“Casita de sueños, viniéramos en muñecos de juguetería” (Behr, 2012, p.25).

“Casita de perlas, que a las navidades las debo anotar dentro de los días felices”

(Behr, 2012, p.37).

“Es alegre, bulliciosa y musical, ¿De qué se trata? Por supuesto que de ti, Casa querida”

(Behr, 2012, p.8).

“En el mundo no hay nada más cosquilludo que eso, Te lo aseguro. Casa de risas”

(Behr, 2012, p.24).

“Como gerente de mercadeo de la serie, sugeriría que su uso, a más del juego, se extienda a la disciplina de los niños, en especial los que no quieren comer o hacer las tareas. ¿Qué te parece Casita malévola?” (Behr, 2012, p. 68).

Enumeración: Este recurso se lo puede encontrar en los párrafos donde se enumeran detalles de un tema, veamos:

“Y aunque nuestros colores son variados, nos da la sensación de que somos un par de princesas, por las hadas, los brillos, las flores, los capullos y las aves que los adornan”

(Behr, 2012, p.11).

“Además tiene un tarantatán, dos grillos, un chinchorro pavoroso, una avispa y una escarabajo” (Behr, 2012, p.32).

También vemos enumeración en el capítulo donde indica los pasos para hacer pinturas con cáscaras de naranjas, ahí enuncia cada paso utilizando números ordinales; primero, segundo, etc.

Acumulación: A diferencia de la enumeración, este recurso se presenta en los párrafos que se quiere dar mayor amplificación al relato, como por ejemplo:

Nos visten con ropas nuevas, cantamos villancicos y se perciben olores superiores a los que cocina Felisa, porque a diferencia de estos olores diarios, los otros son olores de fiesta: pavo horneado, manzanas en almíbar, pastel de chocolate y perfumes de mujer y hombre en el ambiente (Behr, 2012, p. 43).

Aquí se puede observar claramente que el autor quiso resaltar el ambiente navideño que vive la familia de María Alejandra, y por lo tanto coloca más detalles para aumentar la expresividad.

En la agenda hay otros besos: el de durazno, que es en la mejilla, o el de zanahoria, el preferido de Mapapa, en la punta de la nariz. Y hasta de chocolate, que es en los labios; pero de ese sabor Papá solo se los da a Mamá. Y me dice cuando yo sea señorita y tenga novio, conoceré ese sabor; a cambio me regala uno de durazno y seguro que otro de rompopo (Behr, 2012, p.23)

En este caso, la acumulación se da para darle más énfasis a los besos de sabores que Papá les da a los miembros de la familia y precisar en qué lugar se aplican y a quién.

Para darle peso a la idea de que la casa es vieja, también se ha utilizado la acumulación en el párrafo al que hace referencia:

“No sé qué tan vieja seas, Casa querida, Papá confirma que lo eres porque tiene que contratar al fontanero para las fugas de agua, al albañil por las goteras de techo y al carpintero porque hay mucha polillas en tus puertas” (Behr, 2012, p.30).

Paréntesis: Esta figura de transmutatio se ve en algunas partes del texto, ya que María Alejandra tiene la necesidad de hacer aclaraciones y dar explicaciones a datos importantes. *“Entonces Mamá lo castigaba, pero sin nalgadas (estas solo utilizaba cuando mordía a las personas)”* (Behr, 2012, p.16).

“Luego viene las fotos para el recuerdo y la segunda locura familiar, porque de un lado (usualmente los adultos) están los que abogan por la seriedad y exigen que salgamos bien puestitos” (Behr, 2012, p.45).

Tocar la puerta de su dormitorio en domingo es una de las prohibiciones familiares (las otras tres son: correr en las escaleras, jugar con el fuego de la cocina o cruzar la calle sin la compañía de un adulto; acciones que-como dice Papá-perjudiquen la integridad física)
(Behr, 2012, p.59).

“Tú eres esa perla, Casita, Casona, Casuna, cuando crezca te compraré, y desenterraré el diario si es que los nuevos dueños no lo han descubierto (espero que no); y lo leeré con Mamá, que para entonces será abuela” (Behr, 2012, p.166).

Interrogación y Exclamación: El uso de signos de interrogación y exclamación sirven para exponer fuerza y cuestionar, pero vistos como recurso literario, estos signos le dan emoción, e interrogan sin esperar necesariamente una respuesta, más bien se utilizan para emocionar o inquietar. Así lo vemos en los siguientes ejemplos:

*“El ruido que hicieron las puertas al ser colocadas sobre sus rieles despabiló a la señora.
-¡Sebastián! – dijo casi en un grito” (Behr, 2012, p.63).*

Este párrafo corresponde a la narración de la llegada de Excalibur, y María Alejandra se imagina que el perrito tenía otra dueña, y al darse cuenta que faltaba su mascota la llamó angustiada.

“Con la música me aparecen unas alas invisibles, ¿Sabes qué hago? Viajo por cada uno de tus rincones, te sueño con escaleras de madera y con un cuartito de trastos más grande” (Behr, 2012, p.73).

Al preguntarle María Alejandra a la casa si sabe qué hace, está intensificando la emoción que le causa vivir ahí.

“Entonces, luego de unos segundos de silencio, el Santo Apóstol, índice levantado y con fuerte entonación, diría su sentencia eterna:

-Ustedes due no accomodare en el cieli... ustedes duemerecerí la vía dil ¡Purgatori!

-¡No San Pedrito...!

-Sin demorini...sono ¡Purgatori...” (Behr, 2012, p.109).

En este apartado, la exclamación le da fuerza a la sentencia, que según Anita Berluconi, recibirían los mellizos Peribonio por tratarla mal y resalta el dialogo que, en su imaginación, se da entre estos traviesos niños y San Pedro a la hora del juicio final.

Comparación: Encontramos varias comparaciones en esta obra, su función es ayudar a visualizar al lector una idea y hacer que lo abstracto se torne en algo más concreto, por citar algunas, a manera de ejemplo, podemos ver cuando María Alejandra dice que su casa es grande, pero no tanto, la compara así:

“Es un poco grande, pero no tanto porque las hay del tamaño de una ballena milenaria, como la gran Moby-Dick” (Behr, 2012, p.8).

También vemos comparación en el párrafo que hace alusión a la manera en que se comportan los hermanos menores, pelean *“como perros y gatos”* y agrega su explicación a dicho comportamiento:

“Pelean por muchas cosas y de manera agotadora, como si alguien les hubiera plantado un embrujo cuando eran pequeños” (Behr, 2012, p.12).

También en las descripciones de algunos de los personajes encontramos comparaciones, así lo vemos en la referente a Excalibur:

“Allí junto a la entrada estaba un perrito mojado, de un color entre blanco y crema, con melena de león; tenía los ojos entristecidos por la lluvia, grandes y negros como capulíes” (Behr, 2012, p.58).

Otro ejemplo de comparación tenemos cuando se describe al Chapulete de la colección de insectos de Papá:

“También tiene un chapulete de enormes ojos negros y alas casi transparentes como vitral de iglesia, por los reflejos azules y verdosos” (Behr, 2012, p.32).

Descripción: Desde la perspectiva de las figuras literarias, la descripción es un recurso muy rico para la narrativa infantil, en el caso de Casita, casona casuna, la presencia de varios tipos de figuras de intensificación visual descriptivas, hace que este será el recurso literario de mayor peso en la obra, así vemos:

Promatografía: En la descripción de objetos como la casa vieja y la nueva.

Prosopografía: En las variadas descripciones de los miembros de la familia.

Etopeya: En las descripciones del carácter, acciones y costumbres de cada personaje relevante del libro. Fundamentalmente la obra se basa en etopeyas.

Onomatopeyas: Se han encontrado algunas onomatopeyas simples, cuya función es producir algún efecto sonoro que enriquezca la narración y lograr que el lector tenga una

mejor idea de lo que está sucediendo. Así se ejemplifica en varias frases de la obra donde se han colocado sonidos:

“Si tuviera que hacer una propaganda en la radio o en la televisión dijera: Sabrosos, tostaditos, inigualables...! Ahhhhhh!” (Behr, 2012, p.21).

“Esta huella es grande como de oso, hmmmmmmmm, y acaricia su barbilla”
(Behr, 2012, p.44).

“Excalibur no les movía la cola como a nosotros, sino que les mostraba los colmillo. Grrrrr”
(Behr, 2012, p.66).

“Y ¡zuácate!, los botines golpearon las manos y sonó un track espantoso”
(Behr, 2012, p.130).

“Fue un PUM grandísimo, que se escuchó en todo el vecindario” (Behr, 2012, p.136)

Personificación: Esta figura metafórica ontológica, se utiliza cuando se quiere dotar a objetos o animales de cualidades humanas. En este caso, la personificación se aprecia en el hecho de que María Alejandra ve su casa, objeto inanimado, como una persona a la que le cuenta sus experiencias. Si bien la casa no entra en interacción directa con los personajes, su presencia es la que motiva el diario que la protagonista escribe, y se evidencia el uso de esta figura en los calificativos humanos que utiliza al referirse a ella, por ejemplo: Casita boquiabierta, Casita malévola, Casita consentida, Casita de ingenios, entre otros.

También se personifica a la casa cuando al final, María Alejandra dice que la casa ha sido la que le ha permitido viajar, dándole mayor relevancia que a las historias de su padre, realizando una promesa como si estuviera ante una persona:

“¿Por qué no me di cuenta que eras tú, y no una fantasía de Papá, la que me permitía viajar por los espacios que mi imaginación dictara?” (Behr, 2012, p.168).

*“Ahora sé que no volveré a ingresar allí hasta mi regreso, y cuando lo haga te convertiré en un museo familiar y nos acordaremos de este domingo de fútbol.
¡LO PROMETO!”* (Behr, 2012, p.168).

Las adivinanzas y trabalenguas: Para los fines de este trabajo, no entraremos en el análisis de cada trabalenguas o adivinanza que presenta el texto, sino que las tomaremos en conjunto como recurso literario.

Según Sonia León (2010), las adivinanzas, trabalenguas, retahílas y demás expresiones del corro infantil, han sido considerados en su mayoría desde la perspectiva de la didáctica, pero también pueden ser presentados, sin necesidad de entrar en la retórica, como un recurso que los autores pueden utilizar para darle dinamismo, musicalidad y un toque de originalidad a la narrativa.

En este caso, esa es la idea que motivó al autor a crear estos juegos de palabras, presentados como adivinanzas que no necesariamente tienen rima, así como trabalenguas graciosos, que de alguna manera, son el preámbulo de los acontecimientos. En total vemos tres adivinanzas y un trabalenguas intercalado en el relato. Por ejemplo; cuando María Alejandra inicia el relato y prepara el terreno para presentar a casa:

Es blanca pero las hay rosadas y amarillas, y de colores diversos. Una familia de mariposas manchadas y otra de luciérnagas habitan sobre su cabeza. Estalactitas y estalagmitas crecen en su interior (éstas librarán una guerra sin cuartel el día en que se encuentren) (Behr, 2012, p.7).

También utiliza una adivinanza para concatenar el tema de los ruidos de la casa:

Son primos y no se parecen, tampoco pueden estar juntos. Uno es altanero y buscapleitos, le fascina las farras y las cornetas que hagan bulla. El otro es elegante, viste de frac y se lo encuentra en las cuerdas, tubos y teclas (Behr, 2012, p.19).

Cuando se va a hablar del cuarto de los trastos, inicia el relato con un trabalenguas:

“Trato tantos trastos tren trabado, trompo trajinado y trozos d astro que Papá trazó de un trazo” (Behr, 2012, p. 91).

En el apartado que María Alejandra habla del miedo, inicia, también, con una adivinanza:

“No tiene alas pero a veces ingresa por la ventana. No tiene pies pero le gusta correr y esconderse tras las cortinas o debajo de la cama. No tiene manos y te hace cosquillas en la barriga” (Behr, 2012, p.119).

3.8. Los Valores Éticos y Sociales.

Casita, casona, casuna es una obra, que a decir del propio autor, ha querido hablar de un valor en especial, el amor.

Este valor, se proyecta en otros valores que se evidencian y giran en torno a él, como la caridad, visto en el trato que la familia de María Alejandra le da a la Señora Luciana:

“La señora Luciana, la arrugadísima septuagenaria de manos esqueléticas y pelo de estropajo que por caridad de mis padres limpia y riega el jardín dos días a la semana” (Behr, 2012, p.35).

La tolerancia se ve implícita en varios pasajes de la obra, como por ejemplo cuando las visitas de temporada navideña dejan todo desordenado, y para la mamá de María Alejandra es difícil soportar el desorden:

“Son días de gran alboroto, porque hay ropa tendida encima de los muebles (...) Creo que el amor también es ignorar las cosas que molestan” (Behr, 2012, p.41).

La tolerancia se ve también en el tema de la inclusión de personas con capacidad especiales, como es el caso de Anita Berluconi, que para María Alejandra es su mejor amiga:

Anita es mi compañera de clases y amiga; tiene síndrome de Down, esto quiere decir que hasta el fin de su vida tendrá los ojos rasgados y su aprendizaje será un poco lento, pero en el fondo es inteligente, hermosa y pura. (...) Para mí fue un honor que me escogiera como una de sus amigas (Behr, 2012, p.99).

En contraposición con el valor de la tolerancia, tenemos también la discriminación, que se evidencia de igual manera en el personaje de Anita:

Al principio, cuando llegó a la escuela, algunos padres pensaron que podía ser violenta o rara y solicitaron a la directora que no le permita estar con nosotras, de lo contrario retirarían a sus hijos; pero Doña Inés se portó como una roca y les dijo que les retiren entonces. No fue necesario, porque la bondad de Anita ya nos había contagiado y fueron los mismos niños quienes les pidieron a sus padres que dejaran de fastidiar (Behr, 2012, p.99).

En este párrafo se ve claramente que la mentalidad de algunos adultos ante lo desconocido, pueden causar actos de discriminación y sale a relucir otro valor importante, la bondad.

Anita Berluconi es un personaje que encarna valores tan fuertes como la inocencia, la pureza y la sensibilidad, que se observan en la sencillez con que prefiere jugar en el bosquecito cercano a la escuela, o sus ocurrencias tan cargadas de significado, como la necesidad de hablar Italiano para comunicarse con San Pedro, o la historia del Arcángel Caracol, o cuando hablan acerca de Dios, que para ella, es un ser maravilloso que siente y sufre cuando ve una injusticia, lo que nos invita a reflexionar:

Un día me preguntó que cómo creía que era Dios (...) Ella me dijo que lo modelaba de diferentes formas, desde una playa con mar en calma cuando está tranquilo, hasta un pasque de diversiones cuando está contento; pero que también sospechaba que se convierte en lluvia de camino abandonado cuando está triste. ¿Es que Dios no puede estar triste?, me preguntó, sobre todo cuando veía a los niños mendigando por las calles y a la gente haciendo poco o nada por ellos (Behr, 2012, p.108).

De la interacción entre Anita y María Alejandra, se puede desprender también el valor de la amistad, a más de esta relación, existen otras que pueden servir de ejemplo de amistad; como la que existente con Holán el perro, que todas las mañanas espera la galleta de coco que María Alejandra le lleva camino a la escuela. En este episodio en particular, se habla de la esperanza y la alegría que se puede brindar con actos sencillos.

Ahora me espera todas las mañanas, observa la ruta por la que camino y me reconoce a la distancia. Convertirse en la esperanza de alguien es muy reconfortante, no por vanidad, sino porque esa esperanza que damos a otros nos llena de alegría (Behr, 2012, p.144).

Apoyando el valor de la bondad, se encuentra el respeto, que se plasma en varios aspectos de la cotidianidad de la protagonismo, como es en el respeto a las reglas puestas por sus padres, el respeto a la familia y a los miembros de su comunidad, así se expresa claramente el párrafo en que se describe a “los locos del barrio”: el primero sufrió una gran tragedia, el según consume drogas, y el otro tiene una enfermedad. Las características de estos personajes nos permiten encontrar la posibilidad de tratar temas como la drogadicción y las enfermedades mentales, todo adherente al respeto, y se puede ver, en lo que dice el texto cuando se hace referencia a la colección de muñecos:

“De ellos no haría muñecos de colección porque cada uno vive su mundo y hay que respetar, además se corre el riesgo, si son muñecos, que alguien se burle y haga mofa de su condición, eso no sería bueno” (Behr, 2012, p.142).

La unión familiar es otro de los valores que tiene mucho peso en este libro. Al ser la historia de una familia, se ven muchos aspectos en los que se pueden identificar la hermandad, la solidaridad y la unión, como en las travesuras de los niños, los besos de papá, los consejos de mamá, el apoyo entre hermanos. Este aspecto es interesante resaltar, porque va de la mano con la presencia de un antivalor, el miedo, tan común en los niños pequeños, que en este caso está representado con mayor énfasis en María Paula, pero es vencido gracias a la unión familiar:

Al verse en el espejo, recuperada y sonriente, Mapapa me dijo que ya estaba cansada de ser miedosa, y que la verdadera causa no estaba originada en el robo que sufrió esa señora en el parqueadero, sino en que había escuchado que hay personas que secuestran niños para venderlos como sirvientes en otros países, Yo no se lo pude negar porque es un asunto repetido, por eso aconsejan no hablar con desconocidos; es el mundo en que nos tocó vivir. Entonces le dije que el secreto es que, nunca, pero nunca debe andar sola. Ella me abrazó, es una de las pocas veces que me hizo sentir lo que yo verdaderamente soy, su hermana mayor, su protectora. Concluimos que iba a tratar de vencer esa fobia, porque también es feo ser miedosa, y que la única forma de enfrentarla es acercándose a las personas. Papá se puso tan contento que trajo globos de colores (...) Andrés, agarró su guitarra y se puso a tocar (...) Mamá también se animó y dejó la preocupación que la agobió tantos días (...) Después comimos pizza hawaiana por la salud de la pequeña María Paula (Behr, 2012, p.150).

El cuidado de la naturaleza, también tiene su espacio en Casita, casona, casuna, ya que podemos ver momentos en que se habla del cuidado de los animales y los árboles. La sensibilidad con que se presentan estos temas, enfoca la visión del autor al respecto, por ejemplo; cuando habla del cuidado a las mascotas, visto en los personajes de Excalibur, Holán y Don Chuleta, este último desde la esfera de lo que se debe evitar, y nos hace reflexionar sobre el destino que a veces tienen las mascotas, en especial cuando mueren y son tiradas a la basura.

El tema de los árboles mereció que un capítulo del libro se dedique a ese tema, en él, se narra el cómo se talaron árboles de la ciudad para construir un viaducto y las reflexiones que se pueden rescatar son interesantes y actuales:

En el centro de la avenida hay unos arbolitos, muchos de ellos tienen pintada una equis de color rojo, esos son árboles que van a ser cortados, porque por ahí pasará el puente. ¿Qué pasará entonces con las iguanas que habitan sobre esos árboles?, ¿qué será de ellas?, ¿a dónde irán?"

A mí me dio mucha pena y rabia porque desde el kínder me han explicado lo valioso que es un árbol. Dan sombra, atraen las lluvias, purifican el aire que respiramos, y son lindos. Incluso, en el día de la tierra nos han llevado a terrenos baldíos para sembrar semillas; pero mientras unos dicen que cuidemos los árboles, otros los sacan de la tierra (Behr, 2012, p.161).

La honestidad y la verdad son valores importantes, que si bien no se lo nombra de manera directa, se lo infiere por las acciones, como sucede en la historia que papá contó sobre Mancero, el compañero que fue acusado de romperle la mano al arquero durante un partido de futbol en la escuela. En este episodio, la honestidad y la injusticia van juntas, porque al decir que Mancero fue acusado y pagó el precio de una acción que no cometió, ante el silencio del verdadero culpable, o sea el papá de María Alejandra, es un acto de injusticia, y si papá decidió sacar a colación esta historia es para darles una lección a los niños:

Eso es lo mejor de Papá, relata las cosas como ocurrieron, sin falsedades, aunque a veces implique hacer el papel de malo. Yo solo me imagino al pobre Mancero, ¿qué debió sentir?, ¿lloró ante la decepción de su madre o de su padre que no le creían por la carta del rector que debían firmar?, ¿tendría algún amigo verdadero que lo consolara?, ¿Cuánta rabia debió sentir de saber que el culpable estaba suelto? Y el culpable, ni más ni menos, Papá (Behr, 2012, p.131).

Como toda obra que presenta valores positivos, también los hay negativos, como la injusticia que se vio anteriormente. Pero existe otro antivalor muy presente en el mundo infantil, la desobediencia, lo que atrae consecuencias negativas, y en las acciones de los hermanos Peribonio podemos ver los efectos. Estos niños, personifican las travesuras que rozan en maldades que algunos niños y niñas hacen, a pesar de los consejos y advertencias de sus padres, y las consecuencias se pueden ver de manera especial en el relato del choque del taxi en la pared de la casa de los mellizos, que se dio por culpa de ellos, al querer mojar al conductor con un balde de agua, sin reparar en la prohibición de su madre, que terminó pagando los daños, pero a pesar de estar presente la certeza de que el comportamiento de los mellizos Peribonio es incorrecto, prevalece un sentimiento de compasión que resalta el aspecto positivo del negativo:

Pasaron varios días para que yo me animara a salir al jardín, luego supe que a Marcos y Emilio les dieron un gran castigo y la Mamá de ellos, doña Cumandá, tuvo que pagar los arreglos del taxi... pobre, una señora que se gana la vida cosiendo ropa y vendiendo helados de paleta. No entiendo por qué los mellizos son tan terribles, siempre están

sucios de tierra y con las rodillas raspadas; muy diferentes a su madre. Hoy me he dado cuenta que los extrañaré un poco (Behr, 2012, p.138).

El autor comenta, a manera de anécdota, que un capítulo de Casita, casona, casuna fue vetado por la editorial, se trataba de que Pablo o Andrés (el autor no recordaba bien) no obedece una orden de la mamá y por coincidencia se cae, a lo que la mamá le dice, *Ya ves...Dios te castigó*, entonces el niño responde: *ahhh, Dios me castigó... entonces yo voy a castigar a Dios...* y se dirigió donde la madre tenía sus imágenes religiosas, agarró la cruz y dijo: *ahora yo castigo a Dios...* y ¡ pum! , al suelo, la cruz se desperdigó en pedacitos. Las razones para eliminar este episodio, fueron que no querían dar pie a polémicas de índole religioso.

A través del viaje realizado por el mundo de los valores que se desprenden de esta obra, es necesario aclarar que, según la visión y realidad de cada lector, se pueden encontrar más conexiones axiológicas, pero con seguridad todas llegarán al mismo punto, el amor, que a decir del mismo autor, siempre sale ganando.

3.9. Las Ilustraciones y Soportes:

El encargado de realizar las ilustraciones de esta obra fue José Gabriel Hidalgo Cevallos, diseñador quiteño, que tiene ya alguna trayectoria en el mundo de la ilustración para libros infantiles de autores ecuatorianos.

Como punto de partida, se hará referencia a las generalidades de la ilustración. La técnica utilizada es la caricatura, de libre creación del ilustrador ya que el autor no tuvo injerencia alguna con sugerencias o imposiciones.

La portada (figura N°1) esta coloreada con todos vivos, y presenta una niña con rasgos de muñeca, leyendo un libro junto a su perro, sentada en lo que parece una cama con el fondo de un arcoíris y nubes. Estos rasgos, que recuerdan a las muñecas de trapo, son constantes en todas las ilustraciones de la obra, que en la parte de adentro son en blanco y negro, con una presencia alta de líneas, puntos y sombreados, lo que es muy común en este tipo de ilustraciones (figura N°2).

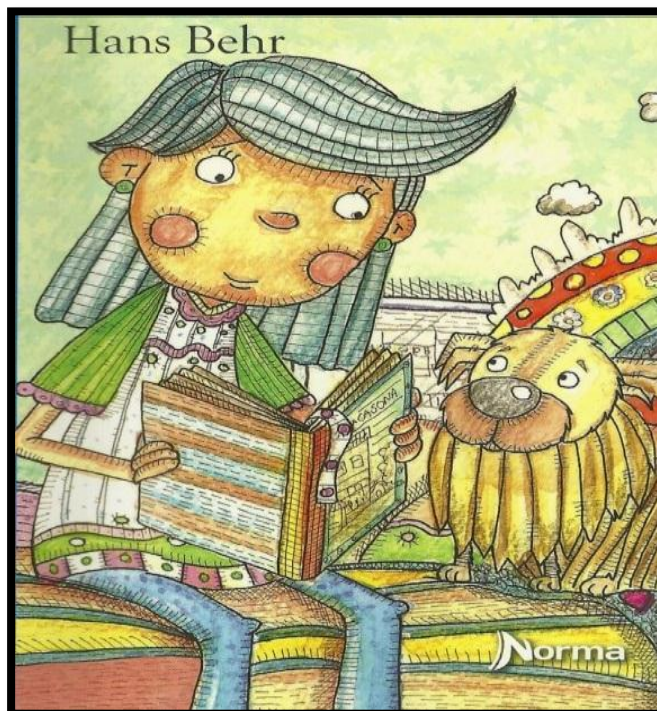


Figura 1. Portada.

Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, casona, casuna.**

Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.

Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

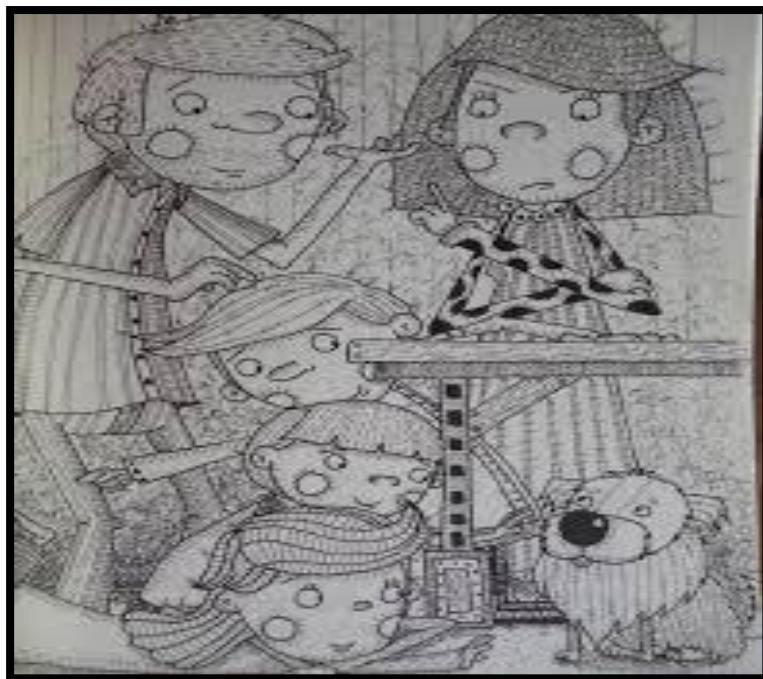


Figura 2. Ilustración. La familia de María Alejandra.
Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna**.
Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

Al ser una novela infantil, sugerida por los expertos para lectores a partir de los nueve años, se puede definir a las ilustraciones según su relación con el texto, como complementarias, especificadoras, ya que en ellas se plasma los detalles que las palabras no dicen, a la vez que apoya lo dicho textualmente, como se puede observar en los pequeños detalles colocados en la indumentaria de los personajes y los escenarios (figura N°3).

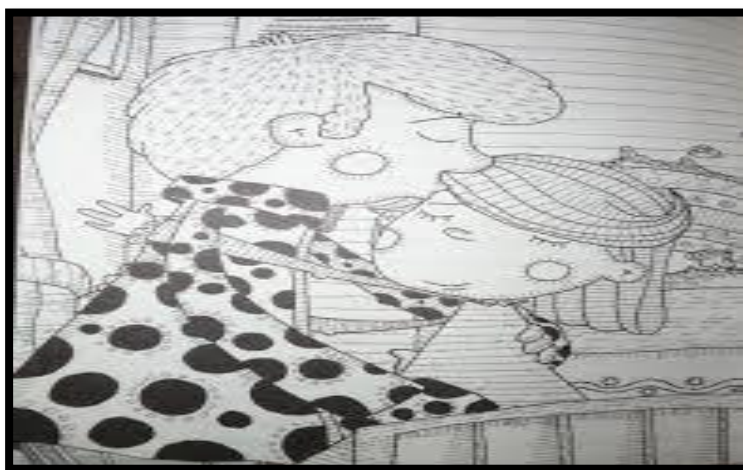


Figura 3. Ilustración. María Alejandra y su padre.
Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna**.
Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

El contexto y la época que se reflejan en las ilustraciones son mayoritariamente urbanos, contemporáneos. En cuanto a las características gráficas de la protagonista, podemos decir que es un personaje de sexo femenino, que si bien su presencia se resalta en la ilustración, en la mayoría de ellas está acompañada por otros personajes, y cuando se la presenta sola, el entorno la coloca en un momento específico del relato (figura N°4).



Figura 4. Ilustración. El accidente del taxi.

Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna.**

Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.

Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

No se pueden determinar visualmente detalles y complementos, como el color de las prendas de vestir, accesorios, color de cabello, ojos o tonos de piel de los personajes, ya que las ilustraciones no tienen color, pero, si observamos la única ilustración coloreada en que aparece la protagonista, podemos definir que: el tono de su piel tiende al amarillo, sombreado con tonos café y anaranjado, el cabello gris con líneas negras y ojos negros en un fondo blanco; en cuanto a la vestimenta, tiene un pantalón azul, y una blusa con tonos, verdes, rosados y blanco. El peinado del personaje principal oscila entre media melena lacia, adornada a veces con moños o recogido en dos coletas. Su indumentaria es adornada con detalles variados, a veces lunares, otras veces rayas, en otros estampados o flores, pero lo que llama la atención, es que no se repite el diseño de la ropa de ninguno de los personajes, porque en cada ilustración algún detalle hace la diferencia (figura N° 5).



Figura 5. Ilustración. Excalibur
Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna**.
Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

Es interesante analizar la ilustración correspondiente a Anita Berluconi (figura N°6), ya que es una niña con síndrome de Down. Si observamos con detenimiento, la ilustración no especifica esta minusvalía, y si el texto no fuera explícito al nombrar dicha condición, pasaría desapercibida, ya que los ojos achinados no son concluyentes.

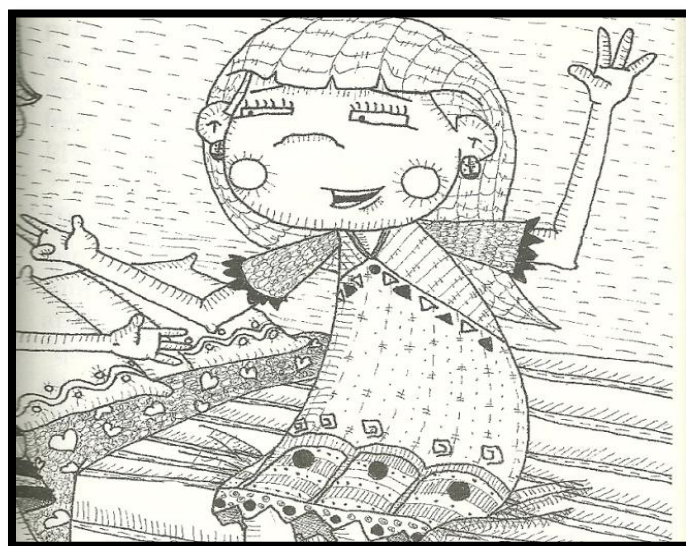


Figura 6. Ilustración. Anita Berluconi.
Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna**.
Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

La relación que se infiere de las imágenes es de padres e hijos (figura N° 7), abuelos nietos, médico-paciente (figura N°8), entre amigos, y las acciones plasmadas, denotan afectividad física como caricias y abrazos, pero también algunos rasgos de las fisonomías expresan tristeza, susto o asombro (figura N°9).

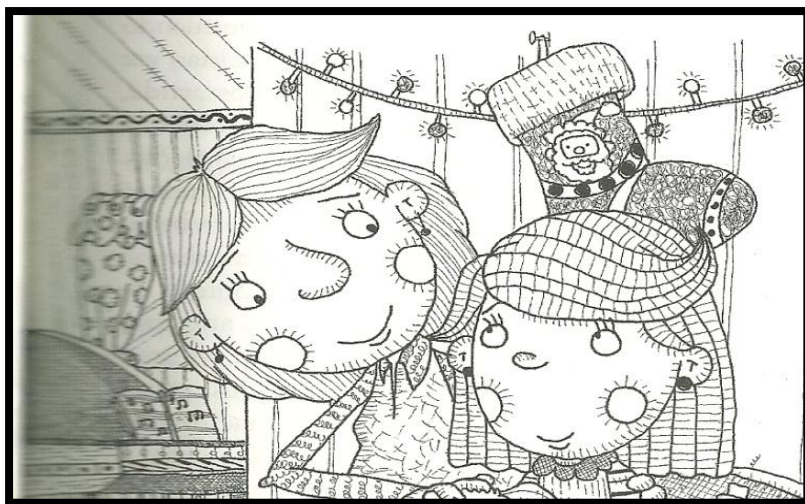


Figura 7. Ilustración. María Alejandra y su madre.
Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna**.
Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

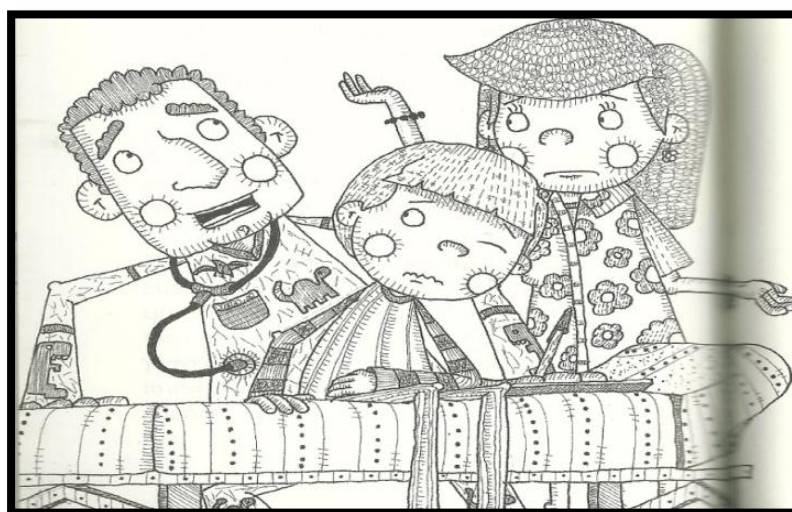


Figura 8. Ilustración. Pablito y el Dr. Hugo Cedeño.
Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna**.
Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

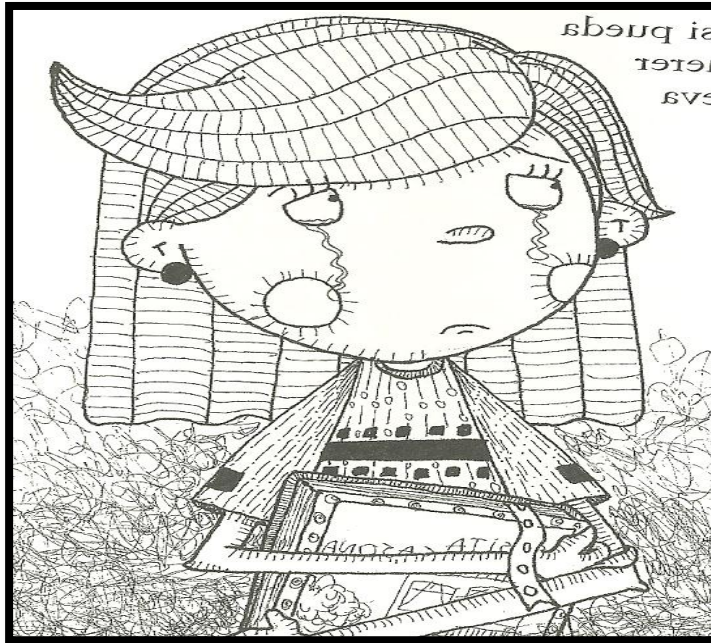


Figura 9. Ilustración. María Alejandra triste.
Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna.**
Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

Siguiendo con las características de los personajes, la mayoría son de tipo humano, pero también encontramos animales. El género de los personajes humanos va entre masculino y femenino, el de los animales es indeterminado, y su presencia en la ilustración, es en su mayoría, es de carácter colectivo, es decir, están junto a la protagonista u otros personajes. Pero también se encuentran otras ilustraciones, fuera de la protagonista, que se encuentran solos.

En cuanto a los tamaños de las ilustraciones, en esta obra las hay de todo tipo, tenemos: ilustraciones en página completa (figura N°10), en dos páginas (figura N°11), media página (figura N° 12), menos de media página y pequeñas (figura N°13); ubicadas algunas en un plano general, otras en plano americano y otras en plano medio, con una angulación normal. En esta obra en especial, la numeración de las páginas, han sido colocadas dentro de una ilustración, lo que le da un toque diferente.

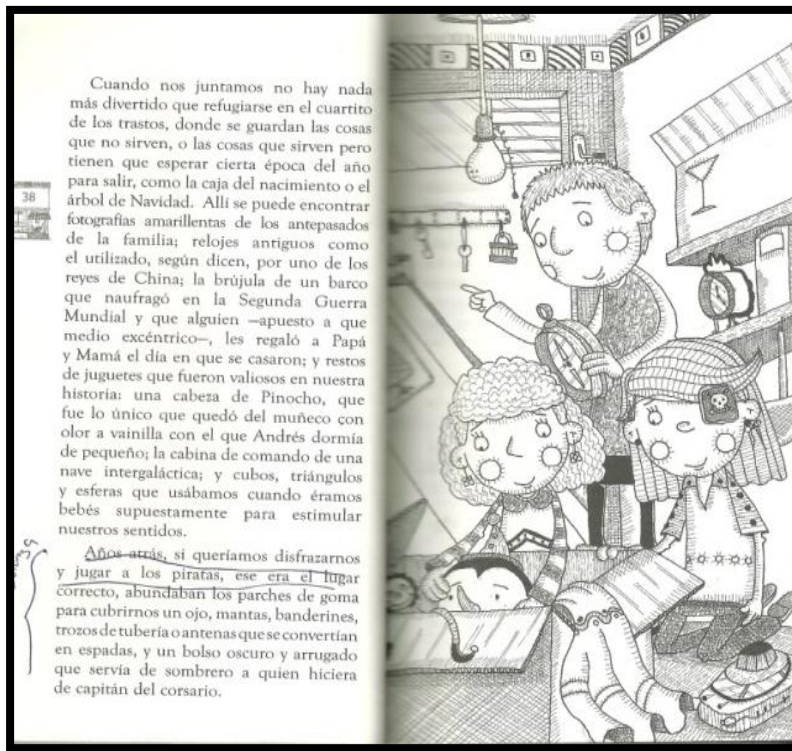


Figura 10. Ilustración de página completa.

Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, casona, casuna.**

Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.

Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

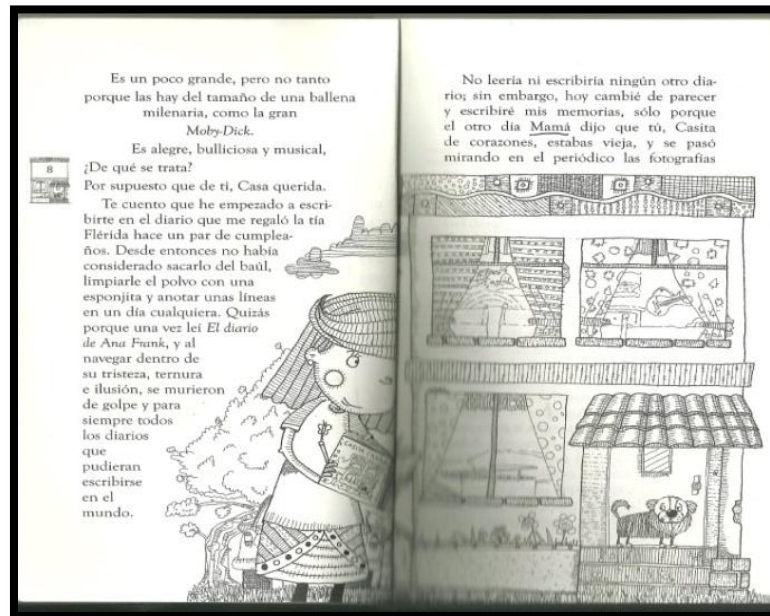


Figura 11. Ilustración en dos páginas.

Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, casona, casuna.**

Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.

Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

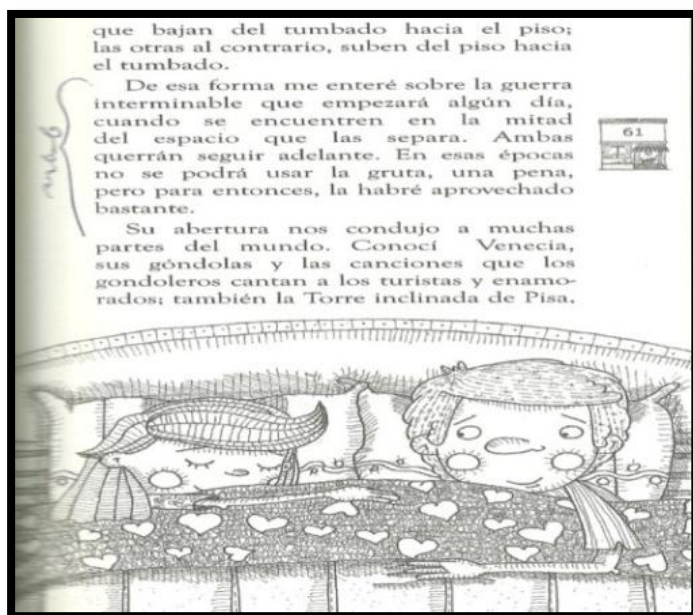


Figura 12. Ilustración en media página.
 Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna.**
 Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
 Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

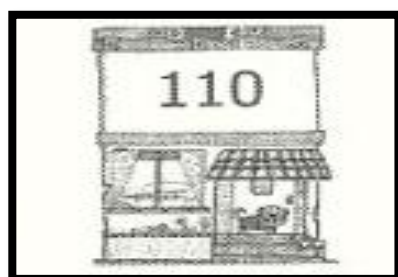


Figura 13. Ilustración pequeña.
 Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna.**
 Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
 Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

Desde el punto de vista editorial, es muy importante resaltar los soportes que se han elegido para el diseño de este libro, ya que de ellos depende atraer al lector para que adquiera la obra.

En cuanto al diseño externo de este libro, encontramos que la portada y la contraportada están elaboradas en cartulina dura, plastificada, con un lomo de 11 mm que permite abrir las páginas y observar sin dificultad las letras e ilustraciones.

El título de la portada se resalta en negrilla, más abajo, separado por una fina línea azul, se encuentra el nombre del autor en letra más pequeña, y abajo, la ilustración del personaje principal a todo color. En la parte superior derecha encontramos la especificación de la colección a la que pertenece la obra, que es Colección Torre de papel, y el color de la torre indica la edad del lector que recomienda la editorial, al ser Torres azul, va a partir de 9 años, en la parte inferior derecha, encontramos en letras blancas el nombre de la editorial, en este caso NORMA.

En la contraportada, observamos de igual manera el símbolo de la colección y el nombre de la editorial, pero en este caso, el color de la letra es negro, y bajo el nombre de NORMA va un correo electrónico. También se encuentra la sinopsis del libro y una breve biografía del autor junto a su foto, y en la parte final se han colocado los respectivos códigos de barras y numeraciones asignadas al ejemplar.

Un símbolo interesante que se encuentra en la contraportada, es aquel que indica el papel que se ha utilizado para imprimir el libro, en este caso es de caña. (figura N° 14).

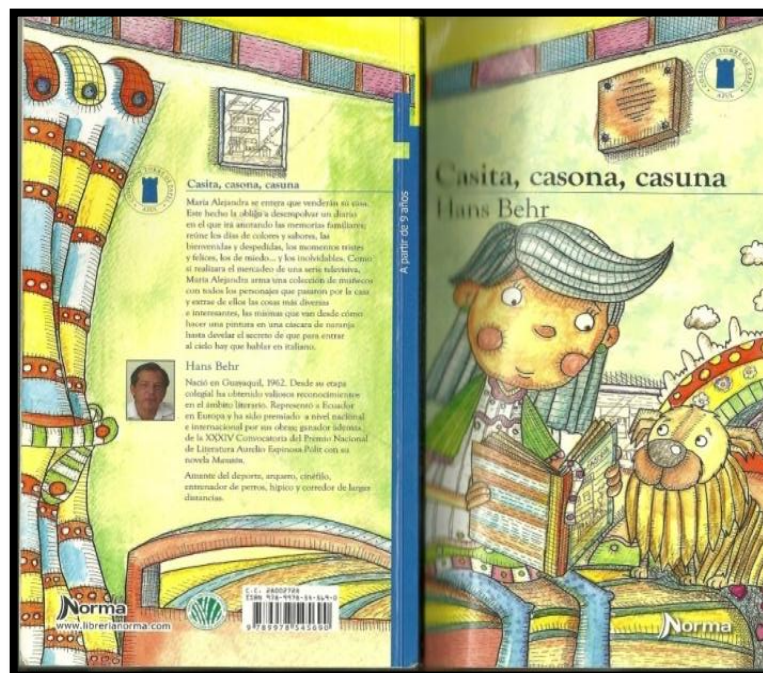


Figura 14. Contraportada y portada.
 Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna**.
 Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
 Elaborado por: José Gabriel Hidalgo.

Al hablar del tipo de papel, entramos al diseño interno de la obra, que específicamente, ha utilizado un tipo de papel tono Bond beige de 80 gramos, extraído de la fibra de caña, con un tamaño de 20cm x 11,6cm. La letra utilizada para la tipografía es Gody Old Style a 13 puntos. El formato es a una columna y 3mm de distancia entre líneas, donde el margen superior tiene 2 cm, el margen inferior, 2,5 cm, el margen lateral distal del lomo tiene 2 cm, y el margen próximo al lomo 1, 5 cm.

Como parte de los soportes que ofrece la editorial, se encuentra un cuadernillo de actividades sugeridas para trabajar con los niños y niñas (figura N° 16 y 17). No hay que olvidar, que parte del negocio, es ofrecer literatura para el consumo escolar, y que mejor manera de apoyar al maestro, que con una guía de trabajo que contenga una variedad de actividades, que van desde: la elaboración de collage, armado de rompecabezas, actividades de verdadero y falso, sopa de letras, preguntas y respuestas, crucigramas, y elaboración de pequeños proyectos de aula.

Para un grupo de lectores que están trabajando esta obra dentro de un Proyecto Lector Institucional, las actividades dentro del contexto del aula, pueden llegar a ser muy entretenidas y afianzar la comprensión lectora, pero para un lector solitario, es posible que el cuadernillo pase desapercibido o se le dé otro uso. (figuras 15 -16)



Figura 15. Portada del cuadernillo de actividades.
Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna**.
Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
Elaborado por: Náyade Erazo Montero.

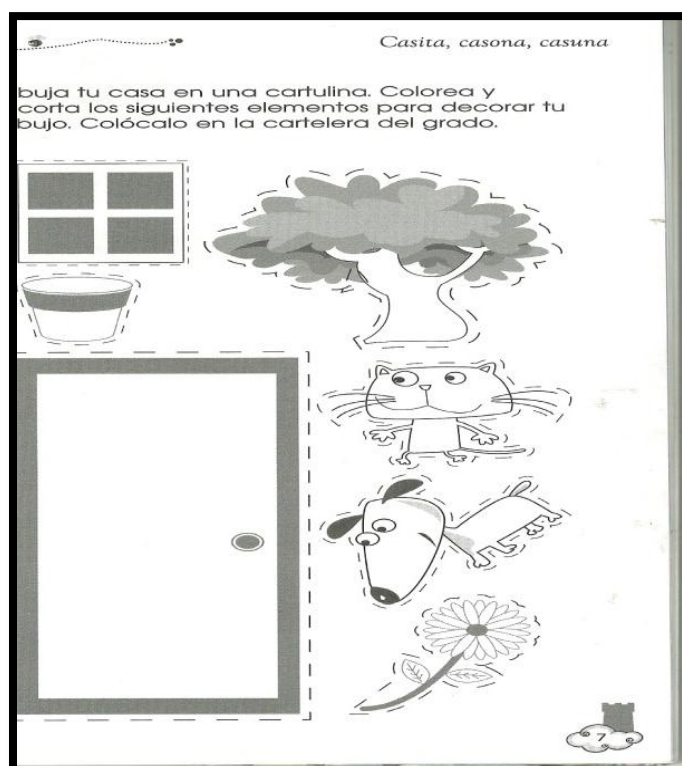


Figura 16. Actividad del cuadernillo.

Fuente: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita,casona,casuna**.

Ecuador: Editorial Norma. Colección Torre Azul.

Elaborado por: Náyade Erazo Montero.

3.10. Criterios de los lectores de la obra

Si bien, el corpus central de este trabajo se centra en la manera en que se presentan los elementos de la narrativa, vistos desde la teoría de la narratología y bajo la perspectiva de mi análisis personal, se considera necesario y muy enriquecedor obtener los puntos de vista de los usuarios de esta obra, ya que el fin último de todo libro es ser leído. Para poder recolectar criterios válidos acerca de la novela infantil *Casita, casona, casuna*, se utilizaron dos técnicas diferentes, aplicadas a dos grupos humanos de distintas características. Para el primer grupo, conformado por profesionales afines a la rama de Lengua y Literatura, que conocían la obra y la habían utilizado como instrumento de promoción lectora, se conformó un grupo focal, y para el segundo grupo, compuesto por niños de entre nueve y diez años, que habían conocido la obra a través del trabajo realizado como parte de un proyecto lector, efectuado en su escuela, se utilizó un taller literario.

El grupo focal fue organizado de tal manera, que para evitar cualquier injerencia, mi gestión se limitó al plano organizacional, todos los comentarios vertidos fueron recogidos por otras personas para ser transcritos tal cual fueron emitidos.

La actividad se efectuó en la sala de reuniones de la Sub Dirección Académica de la Escuela Primaria Armada Nacional de la ciudad de Guayaquil, los integrantes fueron:

- **Moderador:** Licenciada Carolina Garrido. Coordinadora del Proyecto Lector Institucional y docente del plantel.
- **Relator:** Licenciada Alexandra Vera. Docente parvularia.
- **Observador:** Licenciada Verónica Iñiguez, Docente del plantel.
- **Experto 1:** Licenciada Marcela Heredia. Sub Directora Académica.
- **Experto 2:** Licenciada Jessenia Coya. Coordinadora del Área de Lengua y Literatura y docente del plantel.
- **Experto 3:** Psicóloga Hilda Carvajal. Coordinadora del nivel uno (primero a cuarto año de educación básica) y docente del plantel.
- **Experto 4:** Doctora Eugenia Betty. Asesora pedagógica del Grupo Editorial Norma.
- **Analista:** Licenciada Josefina Jijón. Docente (en retiro) de la cátedra de Literatura Infantil de la Universidad Estatal de Guayaquil, en la Facultad de Filosofía y Letras para la carrera de Educación Parvularia.

El preámbulo y las instrucciones para el trabajo y las preguntas que el moderador realizó al grupo de expertos fueron los siguientes:

PREÁMBULO

Buenas tardes a todos los presentes. En primer lugar quisiera dar las gracias por la favorable acogida que ustedes han dado a esta actividad, ya que los valiosos aportes que compartirán, tienen como objetivo, sustentar el análisis de la propuesta estética de la obra Casita, casona, casuna de Hans Behr y su importancia en la promoción lectora para el público infantil.

Todos los miembros que participan en este grupo foca, conocen la obra y la han utilizado para realizar estrategias de promoción lectora con niños y niñas de edad escolar, por lo que sus comentarios están fundamentados en la experiencia y el conocimiento necesarios.

Para poder lograr el objetivo planteado, es necesario tomar en cuenta las siguientes instrucciones generales:

1. Antes de iniciar con las preguntas, se llegará a un consenso para determinar el orden en que participará cada miembro del grupo focal.
2. El moderador, será el encargado de formular las preguntas y conducir esta actividad, ante lo cual, ustedes tienen la potestad de emitir sus criterios con total libertad de pensamiento, así como, apoyar o discrepar con los comentarios emitidos. Se ruega poner especial atención en argumentar sus respuestas, de este ejercicio saldrán los aportes más valiosos para el trabajo propuesto.
3. El relator y el observador serán los encargados de tomar nota de las respuestas vertidas.

Ahora bien, recordemos que el libro objeto de este análisis es considerado literatura infantil, y ha sido utilizado por ustedes bajo este concepto para la promoción lectora, con esta idea, iniciemos con la primera pregunta:

1. Al referirnos a la trama de la obra, ¿Qué criterios tienen sobre los siguientes aspectos:
La tensión narrativa a lo largo de la narración.
La relación entre las acciones y el desenlace.
2. ¿Consideran que el manejo del tiempo en esta obra le da dinamismo a la narración?
3. Los escenarios reales y ficticios que se presentan en la obra, ¿Consideran que son adecuados para una obra infantil?
4. El manejo del léxico y la sintaxis de la obra, ¿qué opinión merece de ustedes y si las fórmulas lingüísticas son adecuadas para el público infantil?
5. Durante el proceso de promoción lectora que ustedes realizaron con este libro, ¿Identificaron elementos simbólicos que podrían ser comprendidos por los niños?

6. Del análisis axiológico de la obra, ¿Cuáles consideran que son los valores predominantes?
7. ¿Cuál es el aporte que las ilustraciones le dan al texto?
8. Fundamentándose en su observación, la calidad del papel, la portada, la tipología de la letra, los espacios y demás soportes del libro, ¿Están acordes para el público infantil?
9. Con su experiencia como promotores de lectura, ¿A partir de qué edad recomiendan que esta obra sea empleada?
10. Para finalizar, Emitan por favor su comentario sobre la obra y la importancia que le encuentran para la promoción lectora en niños y niñas de edad escolar.

Una vez terminada la actividad, de acuerdo a la metodología establecida en el grupo focal, se recogieron los comentarios registrados por el relator y el observador y se le entregó a la Licenciada Josefina Jijón para el informe final. Para los fines de este trabajo, se tomarán las conclusiones y recomendaciones emitidas por la analista, tanto las observaciones y el informe final completo se encuentran en los Anexos.

3.10.1. Criterios sobre la obra Casita, casona, casuna, emitidos por el grupo focal.

Para finalizar el trabajo del grupo focal, se solicitó a los expertos que, compartieran brevemente, su experiencia en cuanto al trabajo que realizaron con esta obra y la importancia que puede tener para la promoción lectora, y es pertinente rescatar estos comentarios que también sirven de sustentos:

La experiencia que viví en el trabajo de promoción lectora con Casita, casona, casuna, fue espectacular. Los estudiantes se identificaron tanto, ya que muchos de ellos han tenido que viajar de un lugar a otro, estuve muy contenta de trabajar con esta obra en particular.

(Comentario de la Licenciada Marcela Heredia)

“Estuve muy complacida con este trabajo. Sí impactó y afectó a los niños porque la obra es amena, divertida, con muchos valores y nos motiva a prepararnos para ser mejores cada día” **(Comentario de la Licenciada Hilda Carvajal).**

“La obra tuvo mucha acogida por los sueños y las aspiraciones que se pueden alcanzar, además de la metas que pueden trazarse en la vida” **(Comentario de la Licenciada Jessenia Coya).**

“La obra tiene importancia para la promoción lectora porque está acorde a la realidad, en la vida debemos prepararnos para los cambios y eso nos da la posibilidad de vivir muchas experiencias” **(Comentario de la Doctora Eugenia Betty)**.

En cuanto al informe final de la experta que analizó las observaciones del grupo focal, los comentarios vertidos son los siguientes:

La obra Casita, casona, casuna es un libro que despertó mucho interés y debate entre los miembros del grupo focal. Según las observaciones recogidas, se puede decir que la tensión narrativa que genera la obra, produce en el lector curiosidad, nostalgia al recordar su casa, a la vez que se enfoca mucho en los sentimientos que se pueden generar en los niños y niñas ante los cambios, en este caso específico, el cambio de domicilio. Las acciones que se dan a lo largo de la trama, están plasmadas con la ingenuidad y la afectividad de una niña que escribe en un diario, donde enfoca sus sentimientos, valores y esperanzas, que confluyen en el desenlace, basado en un hecho real de la vida del autor.

El manejo del tiempo que hace el autor se centra en proyectar sus recuerdos de antaño y enfocarlos en un tiempo presente. Este juego, entre el pasado y el presente, hace que la dinámica de la obra sea positiva, por las comparaciones que se pueden dar entre tradiciones que existieron y se están perdiendo actualmente, además, la manera en que se dan los hechos y su relación con los personajes, le dan un especial realce a la narración.

Los escenarios descritos por el autor son bastante reales, ya que la finalidad es que los lectores puedan llegar a identificarse con esos espacios, llamar la atención, y motivarlos para lograr una mayor conexión con los personajes, lo que los hace adecuados para una obra infantil.

El lenguaje que se presenta en esta obra, ha sido calificado como: entendible, fácil, y adecuado para la comprensión de escolares. Uno de los aspectos, digno de resaltar, es el cuidado en el manejo del léxico y la sintaxis, ya que los lectores de esta obra, que serán niños y niñas en su mayoría, están aún desarrollando su lenguaje y adquiriendo nuevas palabras para su vocabulario.

El manejo de los símbolos que se presentan en la obra, gira en torno a la sensibilidad del autor, que presenta en las vivencias de la protagonista, valores como: el amor, la unión familiar, la ternura y la bondad. Estos aspectos que tiene la obra, pueden ser identificados y comprendidos por los niños.

Las ilustraciones del libro son una parte importante, ya que aportan mucho al enriquecimiento de la narración, hacen que el libro sea divertido, ayuda a una mejor comprensión del texto, y la creatividad que se observa en ellas, le da ese toque de alegría que tienen los libros infantiles.

El tipo de papel, tipología de letra, y demás soportes que se han utilizado para la conformación de la obra, son de muy buena calidad, y facilitan la lectura y la manipulación del libro.

Fundamentándose en las características de la obra, mencionadas anteriormente, *Casita, casona, casuna*, es un libro recomendado para niños a partir de nueve años, ya que la estructura de la obra, su léxico y el tema que trata, serían de mayor interés para este grupo infantil.

El criterio general se puede resumir que; la obra de Hans Behr, *Casita, casona, casuna*, ha causado un impacto favorable en las profesionales que han tenido el agrado de trabajar con ella, la recomiendan ampliamente por su contenido ameno, divertido y lleno de valores.

(Informe de la Licenciada Josefina Jijón Guerrero)

3.10.2. Criterios sobre la obra *Casita, casona, casuna*, emitido por un grupo de niños y niñas.

El segundo grupo con que se trabajó, fueron niños y niñas, usuarios de esta obra, por lo que también es importante conocer la opinión de ellos. Para poder obtener sus comentarios, se llevó a cabo un Taller Literario con treinta alumnos de la Escuela Primaria Armada Nacional, de entre diez y once años de edad, que trabajaron la obra *Casita, casona, casuna* con sus tutores de aula, como parte del Proyecto Lector Institucional, por lo que para ellos el libro es familiar.

El trabajo consistió en realizar con el grupo una reconstrucción del argumento del libro, tomando como referencia las ilustraciones. Luego, se les pidió que expresaran con libertad sus opiniones dentro del respeto y consideración que todos merecen. Una vez terminada esta primera parte, se entregó a cada participante una ficha con cuatro preguntas que debían responder de manera personal:

¿Qué es lo que más te gustó del libro Casita, casona, casuna? ¿Por qué?

¿Con cuál personaje te identificas? ¿Por qué?

¿Recomendarías a tus amigos este libro? ¿Por qué?

Escribe una opinión personal sobre este libro que leíste.

Al terminar de responder las preguntas, se formaron cinco grupos de seis integrantes, y en cada grupo se discutió las opiniones ante las preguntas formuladas, luego, se sacó un solo criterio grupal, el cual se lo escribió en un cartel que fue socializado por un integrante del grupo en una plenaria.

Para enriquecer más la actividad, se le solicitó al Licenciado Danilo Salazar, docente tutor del grupo con que se trabajó, que anotara sus observaciones en una ficha.

Los criterios de los niños y niñas fueron los siguientes:

Grupo 1:

Integrantes:

Ángel Mendoza

Jesse Mendieta

Edgar Pezo

Isaías Prieto

Diana Rendón

Isabel Garcés.

Comentario:

La obra nos pareció muy interesante porque nos enseñó el respeto y sobretodo el compañerismo, a más de la solidaridad. El personaje con que nos identificamos es María Alejandra, porque es muy inteligente y recomendaríamos este libro porque tiene muchas historias que contar.

Grupo 2:

Integrantes:

Patrick Rojas

Carlos Jara

Bryan Arica

Sebastián Arévalo

Isaac Madero

Oscar Quispillo

Comentario:

La actividad nos pareció interesante, creativa y recreativa. Nos enseñó la realidad de María Alejandra, y el valor más importante que tiene este libro es la amistad, ya que se habló mucho de ello en este libro. Como personaje nos gustó Excalibur, porque es un perro divertido, dulce, bonito y chistoso.”

Grupo 3:**Integrantes:**

Milenka Pionce.

Sarahí Montero.

Shullyn Pantoja.

Stefanie Moya

Justin Lozano

Comentario:

A nosotros nos gustó este libro, porque es muy divertido, aventurero, emocionante y gracioso. Es importante porque habla de la vida de María Alejandra, su familia y sus aventuras. Nos identificamos con María Alejandra, porque es valiente y adora su casa, además es divertida y tiene bastantes aventuras.

Grupo 4:**Integrantes:**

Saider Velásquez

Leonardo Montero

Nicolay Suárez

Doménica Macías

Kathia Loaiza

Lucía Merchán

Comentario:

Es un libro muy bonito, curioso, interesante y educativo, porque escribió de la infancia de María Alejandra. El valor más importante que reconocemos es el respeto. Los personajes que más nos gustaron fueron: el Papá, porque es muy chistoso, Excalibur por gracioso y le gustan las galletas de coco, y María Alejandra por ser muy cariñosa con su papá.

Grupo 5:**Integrantes:**

Darwin Carreño

Johan Coronel

Mathew Chavarrea

Fabiana Crespo

Natalia Anchundia

Geovana Baque

Comentario:

Para el grupo fue una historia muy divertida, emocionante, y deja una importante enseñanza a los niños en los valores de la vida. El valor más importante que vimos es el respeto. Nos gustaron los personajes de: papá, María Alejandra, y Excalibur, esperamos que salga la segunda parte.

3.11 COMENTARIO FINAL.

Una vez terminado el análisis de la estructura narrativa de la obra Casita, casona, casuna, se puede decir que la historia presentada por el autor Hans Berh cautiva tanto a niños y niñas como adultos.

El criterio de varios conocedores, indica que la obra es apropiada para lectores a partir de nueve años de edad, sugerencia que comparto por la presentación del libro en sí, ya que los soportes, ilustraciones y el texto mismo de la historia, requieren de un determinado nivel de desarrollo lector que permita disfrutarla. Pero mi experiencia personal, al leer esta novela en mí madurez, es que las barreras de la edad son relativas, en especial con este relato tierno y divertido.

Casita, casona. casuna, contiene una historia vibrante, cargada de emociones y aventuras, con las que muchos podemos identificarnos al recordar los días infantiles. Si bien el mensaje central de esta novela se proyecta a través de valores como: la unión, la solidaridad, la compasión, la caridad, la bondad, la tolerancia, y el respeto, todo esto se centra en un solo y gran sentimiento que lo abarca todo, el amor.

Hans Behr, al ingresar al territorio de la literatura infantil, descubrió la posibilidad de explorar esa sensibilidad que tiene guardada en sus recuerdos familiares. Para este autor, lo experimentado en cada etapa de su vida, ha dejado una huella importante en su desarrollo como persona y como escritor.

Esta obra ha sido creada para tocar sensibilidades, y eso se plasma en la cantidad de conexiones que los lectores pueden realizar, así lo vemos en los escenarios típicos de la ciudad de Guayaquil, en la vida cotidiana que se plasma en el texto, en las enseñanzas familiares que reciben los niños, en las travesuras, y en la magia que se crea en torno al personaje de la casa, que para el efecto de este libro, tiene vida, y esperará pacientemente a que sus ocupantes regresen.

Me parece interesante rescatar, en cuanto a las opiniones vertidas por los expertos consultados, la coincidencia sobre el impacto que causó esta obra en el contexto particular de los alumnos de la Escuela Armada Nacional que leyeron este libro, ya que por situaciones laborales, la mayoría de los padres de estos alumnos son miembros que pertenecen a las Fuerzas Armadas y se mudan de casa con bastante frecuencia, lo que se reflejó en la aceptación que los niños y niñas presentaron ante el personaje de María Alejandra, posiblemente por la empatía que sintieron, al ver reflejada su realidad, en la carga emocional que significó para este personaje dejar de lado un entorno donde se sentía a gusto para iniciar de nuevo.

Otro aspecto importante, es ver cómo, para los niños, el mensaje que transmite este libro, está relacionado con el respeto y la amistad. Estos valores, forman parte del amor, por lo que la riqueza de esta obra, radica en la posibilidad de encontrar esos mensajes que se desprenden de las aventuras narradas por la protagonista.

Finalmente, mi opinión personal sobre el autor y la novela infantil, *Casita, casona, casuna*, se enfoca más en el papel que juegan dentro de la literatura infantil ecuatoriana. Hans Behr se presenta como una promesa en este campo, por la habilidad narrativa que demostró con esta, su primera y única obra infantil, que logró cautivar a muchos lectores. El análisis detallado de cada parte de la estructura narrativa, ha permitido desentrañar las bondades de su obra, que a mi criterio, posee mucha creatividad en el manejo del argumento y la interacción de los personajes en el contexto de la obra. La capacidad que Hans Behr demuestra al ordenar sus recuerdos personales en una historia concreta, es una clara referencia de su calidad como escritor, y *Casita, casona, casuna*, es un libro digno de leerse y llevar en el corazón las aventuras de María Alejandra, personaje que concentra la esencia de la niñez ecuatoriana.

CONCLUSIONES

La obra *Casita, casona, casuna*; partiendo de la premisa que es una historia familiar, y uno de los objetivos de la promoción lectora es incentivar la lectura con la colaboración del hogar, puede ser considerada una buena opción para involucrar a la familia en los esfuerzos que las instituciones educativas realizan para desarrollar hábitos lectores, a más de presentar una diversidad de posibilidades en cuanto a actividades que se pueden realizar con los niños y niñas en relación al texto, ya que la Editorial se ha preocupado de ofrecer al público un cuadernillo de actividades. Además, esta obra ha sido calificada por un grupo de niños lectores como: divertida, interesante, emocionante, aventurera y graciosa, ingredientes que hacen posible que los niños y niñas se sumerjan en el universo particular que presenta el relato, a más de que puedan apropiarse de los mensajes ricos en valores y los trasladen a su realidad personal, lográndose así uno de los fines de la lectura. Por lo tanto, se determina que el libro *Casita, casona, casuna* del autor Hans Behr, es importante para la promoción lectora en niños y niñas de edad escolar.

La estructura narrativa de la novela Infantil *Casita, casona, casuna* es innovadora y creativa, ya que narra las anécdotas de una niña que decide escribirle un diario a su casa ante la inminente mudanza, lo que es poco usual y causa mayor expectativa en el público infantil. Los diferentes personajes; principales, secundarios y figurativos, interactúan con la protagonista, que al ser una niña de diez años, los lectores tienen la posibilidad de identificarse con sus aventuras, donde cada personaje aparece en el transcurso de la trama según su relevancia. Al ser una narración in media res, la presencia de anacrónicas dota de dinamismo a la narración y mantiene la emoción, lo que se complementa con la voz del narrador al estilo protagónico, que hace del personaje principal, un ser aún más cercano al lector. Los escenarios, algunos reales y otros ficticios, son el marco ideal para el desarrollo de la historia, que es en la ciudad de Guayaquil, lo que aporta al realismo de la obra ya que los lectores pueden identificar esta ciudad. El lenguaje sencillo, y la explicación que en el trascurso de la historia se da de las palabras poco conocidas, así como la presencia de algunas figuras literarias y el ingenioso recurso de intercalar adivinanzas y trabalenguas en el relato, hacen entretenida la lectura, ideal para los niños y niñas. Por lo tanto, se concluye que la estructura narrativa de la novela Infantil *Casita, casona, casuna*, está acorde para ser utilizada por niños y niñas de edad escolar a partir de los nueve años de edad.

De esta novela infantil, se pueden desprender anécdotas que contienen mensajes alusivos a valores tales como: el amor, la unión familiar, la bondad, la tolerancia, el cuidado

de la naturaleza, la caridad, la paciencia y la bondad, que contribuyen a la formación integral de la niñez. Además, es necesario fomentar la práctica de estos valores éticos y sociales a los que hace referencia la historia de este libro, lo que permite establecer que los mensajes que transmite la obra Casita, casona, casuna son pertinentes y están acorde con los intereses del público infantil al que va dirigido el libro.

Con la realización del Grupo Focal dirigido a profesionales que han trabajado con el libro mencionado y el Taller Literario ejecutado con los niños y niñas quienes demostraron gran entusiasmo, y al recibir los buenos comentarios de ambos grupos donde se evidenció el interés que despierta Casita, casona, casuna, se concluye que el nivel de aceptación de esta obra es altamente favorable.

RECOMENDACIONES

En vista que el libro *Casita, casona, casuna* es una obra que aporta mucho, por las posibilidades creativas que se pueden utilizar para trabajar con ella, se recomienda a los profesionales que centran sus actividades en la difusión de obras de Literatura Infantil de autores ecuatorianos, su uso con fines de promoción lectora.

Los elementos de la estructura narrativa, las ilustraciones y soportes que configuran todo este libro infantil de Hans Berh, a más de la opinión de profesionales que lo han aplicado con determinados grupos de trabajo, proponen que es adecuado para niños de nueve años en adelante, por lo tanto, se recomienda a los docentes, bibliotecarios y demás promotores, tomar en cuenta este aspecto al momento de sugerir su lectura.

Por los mensajes cargados de valores, que están muy relacionados a los intereses infantiles, y que se vio reflejado en el buen nivel de aceptación del libro por parte de un grupo de niños y niñas lectores de entre diez y once años, se recomienda a padres de familia, niños y niñas a partir de nueve años, la lectura del libro *Casita, casona, casuna*, ya sea de manera individual, grupal o en familia, ya que esta obra contribuye a la enseñanza y concientización de valores muy importantes para el desarrollo personal y social.

A través del trabajo realizado mediante un grupo focal y un taller literario, cuyos resultados fueron muy favorables en cuanto a la aceptación del libro *Casita, casona, casuna*, se recomienda al autor, Hans Berh, seguir incursionando en la literatura infantil, y gracias a las cualidades demostradas como escritor, la literatura infantil ecuatoriana se vería enriquecida con nuevas aportaciones de este autor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LIBROS.

- Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul.
- Berh Martínez, Hans. (2009). **Maratón**. Guayaquil: Editorial Norma.
- Bravo Velásquez, Leonor. (2012). **Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil Ecuatoriana**. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Corrales Pascual, Manuel. (2000). **Iniciación a la Narratología, Teoría, método y práctica**. Quito: PUCE Centro de publicaciones.
- Eldredge, Graciela y Monteverde, María Belén (2011) **Seminario de grado III. Maestría en Literatura Infantil y Juvenil**. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Kohan, Silvia. (1999). **Disfrutar de la Lectura**. Barcelona: Plaza & Janés Editores, S.A.
- Matías Martínez, Michell. (2011). **Introducción a la narratología**. Barcelona: Editorial LAS CUARENTAS.
- Martín Infante, Antonio y Gómez Felipe, Javier (2000) **Apuntes de Narratología**. Madrid: Editorial Eduqatía.
- Niño Rojas, Víctor Manuel. (2008). **Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso**. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Obiols Suari, Núria. (2004) **Mirando Cuentos, Lo visible e invisible en las ilustraciones de la literatura infantil**. Barcelona: Editorial Laertes Psicopedagogía.
- Peña Muñoz, Manuel. (2010). **Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil**. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Puentes de Oyernard, Silvia. (2004). **La poesía y el mundo infantil**. Montevideo: Olmué Ediciones.
- Ronen, Ruth. (1990). **La focalisation dans les mondes fictionnels**. París: Ediciones *Poétique*.

REVISTAS:

- Becerra Suárez, Carmen. (2002). **Aproximación al estudio del espacio: el espacio literario y el espacio fílmico**. Boletín Gallego de Literatura, 27 (3), 45-50.

PÁGINAS WEB:

- Armiño, Efraín. (2012). **Barthes, Roland y Las funciones del relato**. Recuperado el 13 de agosto del 2013, de la Web Lengua Filosa, página de ayuda para los estudiantes de literatura www.lenguayfilosa.blogspot.com/2012/03/la.narratología.ht
- Betancourt González, Mayra (2001). **Elementos de apreciación literaria**. Recuperado el 13 de agosto de 2014, de <http://www.monografias.com/trabajos46/recursos-literarios/recursos-literarios2.shtml>.
- **Breve diccionario de recursos literarios**, Recuperado el 19 de septiembre de 2013, del Foro para los estudiantes de Bachillerato por Tutorías del Colegio San Felipe de www.sanfelipe.los.forod.com/t4.breve.diccionario-de-recursos-literarios.
- Delgado Santos, Francisco (2011) **Ecuador y su literatura infantil**. Recuperado el 8 de agosto de 2014, de <http://C:/Users/FAMILIA%20TORRES/Downloads/Llangari%20Lema%20Luz%20Mar%20ia.pdf>.
- **Diccionario de Autores Ecuatorianos Contemporáneos**. Recuperado el 17 de agosto del 2014, de <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/EC-CA-0005.pdf>
- **El lenguaje literario. Recursos más importantes**. Recuperado el 20 de septiembre del 2013, de la página del profesorado del Gobierno Español. www.recursos.cnice.mes.es/lengua/profesores.
- El Telégrafo (2013). **Hans Behr Martínez y las luces de una carrera laureada**. Recuperado el 10 de septiembre de 2013, de <http://www.telegrafo.com.ec/telemix/item/hans-behr-martinez-y-las-luces-de-una-carrera-laureada.html>
- El Universo (2009). **Hans Behr gana premio de literatura**. Artículo recuperado el 10 de septiembre de 2013. <http://www.eluniverso.com/2009/10/10/1/1380/autor-hans-behr-martinez-gano-premio-literario.html>
- Enríquez Tejada, Sandra Milena (2013) **Representaciones de género en la literatura infantil**. Recuperado el 16 de agosto del 2014. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3255/1/T1205-MEC-Enriquez%20Representaciones.%20Representaciones.pdf>.
- **La literatura infantil**. (2000). Recuperado el 10 de septiembre del 2013, de la página Alipso. www.alipso.com/monografía7literaturainfantil.

- León González, Sonia. **La adivinanza como recurso literario en la escuela infantil**. Recuperado el 2 de septiembre de 2014, http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_16/SONIA_L EON_1.pdf.
- **Literatura infantil del Ecuador, una visión histórica**. Recuperado el 14 de junio de 2104, de http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/607/1/EB12_N110_P40-44.pdf
- Lugo Naranjo, Rafael. (2012). **Blog de literatura**. Recuperado el 11 de agosto de 2104, de <http://contramancha.com/2012/10/23/rafael-lugo-naranjo-la-literatura-ecuatoriana-y-su-literatura/>
- Robledo, Beatriz Helena. (2010) **Prologo”, Antología de los mejores relatos infantiles**. Recuperado el 15 de agosto de 2014. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ninos/relatoi/rela1.htm>.
- Rodríguez Castello, Hernán (2011). **Literatura precolombina**. Recuperado el 5 de agosto de 2014, http://www.hernanrodriguezcastelo.com/literatura_precolombina.htm
- Queirolo Bravo, Jorge (2012). **Literatura ecuatoriana**. Recuperado el 1 de agosto de 2014, de http://es.ecuador.wikia.com/wiki/Literatura_de_Ecuador.
- **Revista de literatura**. Recuperado el 11 de septiembre del 2013, de <http://bddoc.csic.es:8080/buscarIndice.html;jsessionid=3858144951B630FD3CB9595556C11DBE?SQLIndice=RF+has+%27%27452%BA+F.+REVISTA+DE+TEORIA+DE>.
- **Técnicas, estilo y lenguaje de una obra literaria**. (2000). Recuperado el 12 de agosto de 2014, de <http://redactorfreelancer.wordpress.com/2011/08/16/tecnicas-estilo-lenguaje-obraliteraria/>.

TABLAS.

- Tabla 1. Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul.

FIGURAS.

- Figura No. 1: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul.

- Figura No.2: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. p.65.
- Figura No. 3: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. p.22
- Figura No. 4: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. p.137.
- Figura No. 5: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. p.59.
- Figura No. 6: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. p.110.
- Figura No. 7: Berh Martínez, Hans (2012) **Casita, Casona, Casuna**. Editorial Norma. Colección Torre Azul. Ecuador, p.41.
- Figura No. 8: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul.p.81.
- Figura No. 9: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. p.153.
- Figura No. 10 Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. p.39.
- Figura No. 11: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. pp.8-9.
- Figura No. 12: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. p. 61.
- Figura No. 13: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. p.110.
- Figura No. 14: Berh Martínez, Hans. (2012). **Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. (Portada y Contraportada)
- Figura No. 15: Erazo Montero, Náyade. **Me divierto mientras leo. Cuadernillo de actividades. Casita, Casona, Casuna**. Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. Ecuador. (Portada)
- Figura No. 16: Erazo Montero, Náyade. **Me divierto mientras leo. Cuadernillo de actividades. Casita, Casona, Casuna** Quito: Editorial Norma. Colección Torre Azul. Ecuador. p.7.

ANEXOS

ANEXO 1

Entrevista Hans Berh, autor del libro Casita, casona, casuna.

La entrevista se efectuó el 9 de septiembre de 2014 a las 13h00, en el patio de comidas del Mall del Sol de la ciudad de Guayaquil. El autor, muy gentilmente, accedió a concedernos unos minutos de su tiempo, dónde conversamos de su vida, sus ideas y proyectos futuros.

La entrevista ha sido transcrita de la manera más fiel posible, se omitieron algunos comentarios, que si bien fueron parte de la conversación, no se consideran muy relevantes.

Gabriela:

En este momento estamos realizando una conversación con el Señor Hans Berh, vamos a hablar de la importancia de su libro Casita, casona, casuna. Quisiera por favor Hans, que usted me cuente algo de su vida: ¿Dónde nació? ¿En qué lugar realizó sus estudios?, su profesión actual y algunos de sus hobbies.

Hans:

Bueno, yo nací en la ciudad de Guayaquil, me eduqué en el Cristóbal Colón lo que es la primaria y secundaria, y en la Politécnica estudié Tecnología de Alimentos, esos fueron mis estudios. Me inicié en la literatura desde muy temprano, porque yo era un niño que cualquier cosa que comía, la vomitaba, estamos hablando de seis años, y cuando estaba en la clínica, con sueros, que eran cuatro o cinco veces por año que me llevaban ahí, entonces ahí empecé a leer, me gustó leer, aunque era pequeño, leía esos libros con imágenes, yo me acuerdo tanto que me gustaba un libro de África, entonces de ahí me nació la aptitud para leer al principio, y me gustaba leer, que de leer a escribir siempre hay un paso, luego fui escritor, y como a los catorce años empecé a escribir. Sobre mis hobbies, pues son los animales, me gusta tener perros, me gusta cuidarlos, enseñarles que hagan cosas, y también el hobby mío es el futbol, pero como hincha, además, siempre corro, pero ahora que tengo un poquito más de peso, si no corro, camino, hice carreras de hasta 10 kilómetros, en salinas, pero porque no había de más, pero de pronto si había, capaz lo hacía.

Gabriela:

Ahora que hemos hablado de su infancia y su juventud, ¿Usted de qué época generacional se considera parte y por qué?

Hans:

De la época generacional de escritores, me consideran de los escritores ecuatorianos de los noventa, yo soy de la década del sesenta y dos, pero los que estudian la literatura me ubican en los escritores ecuatorianos de los noventa, realmente yo dejo eso al criterio de los críticos.

Gabriela:

Pero realmente le pregunto porque, es verdad, en la teoría sí lo dice, a usted se lo considera dentro de los escritores ecuatorianos contemporáneos, pero, usted en lo personal, ¿Se considera de esa época, o de antes?

Hans:

Bueno, yo pienso que soy contemporáneo porque ya no soy nuevo, del tiempo de Ojos de Piquero, ni de Circo, no soy nuevo, pero tampoco soy de los escritores que ya han hecho toda una carrera, que han dejado una gran historia en la literatura, cito un nombre, Carlos Vejar, que no es muy viejo, pero su trayectoria es más amplia, pero no me considero que estoy ahí todavía, pero no soy nuevo, estoy bien dentro de la categoría de escritores contemporáneos.

Gabriela:

Ya nos habló de su infancia, de sus orígenes como escritor, y a los catorce años, usted me comentó que escribió su primer texto, y que tuvo un premio.

Hans:

Era una mega novela policiaca, que tenía, no me acuerdo, como doscientas páginas, o algo así, y que se la di al profesor de literatura de cuarto año, yo estaba en tercero o segundo, no estoy muy seguro, y no sé si me leyó o no, el lío fue que luego de eso, yo creo que no me leyó toda la obra, pero me ubicó, y digo creo porque cuando yo le pregunté ¿qué tal le pareció profesor?, me dijo: si estás muy bien, o sea, me di cuenta que no me quería decir la verdad, sabes qué, este personaje deberías darle más fuerza, aquí repites tal o cual cosa, pero no, me dijo, si está bien para tu edad, sigue avanzando, y entonces, hubo un concurso de cuentos en el Colegio Alemán y como este profesor me ubicaba que yo era escritor, él

me dijo: oye, escribe algo corto, escíbeme un cuento, escribí ese cuento , un cuento que tenía que ver con jóvenes y las drogas, ese fue mi primer cuento.

Gabriela:

¿Es en ese momento dónde usted se considera escritor? o ¿Cuándo se puede decir que usted se consideró un escritor?

Hans:

Bueno, un escritor es cuando el deseo de escribir lo vence y lo plasma en el papel, así se publique o no, pero yo tuve la suerte de que ese cuento mío ganó el concurso y lo publicaron en el Telégrafo, entonces para un chico, el ver un cuento suyo publicado en un diario, para mí, fue espectacular. Entonces de ahí en adelante, dije voy a ser escritor, ese fue el punto de partida, y esa mega historia se quedó olvidada, y escribí cuentos y otro tipo de géneros.

Gabriela:

Hablando de los géneros, sus primeras obras han sido más para un público joven adulto, ¿Qué le inspiró para escribir Casita, casona, casuna?

Hans:

Bueno, yo pienso que Casita, casona, casuna, me inspiraron mis hijos, porque yo en esa época, como siempre contaba historias, lo que pasó es que les empecé a contar historias a ellos, historias que me inventaba, me hice unos cuentos cortitos, y también me gustaba leer historias infantiles para contarles a ellos, entonces, para mí, redescubrí El Principito, El Príncipe Feliz, que los había leído en su momento, pero creo que en esa época de adulto, me gustó más la literatura infantil, cuando le leía a ellos y cuando releía yo los cuentos de otros.

Gabriela:

Los Personajes de Casita, casona, casuna, ¿Son reales o algo tiene de ficción?

Hans:

No, todos son reales, son los nombres de mis hijos, pero hay toques que cambian, pero fue ahí que me decidí hacer una historia para niños, y la historia empieza siendo un cuento, que yo participé en un concurso en Quito, y quedo finalista con recomendación a publicación, pero nunca me la publicaron. Pasaron los años, entonces vi la historia, que básicamente

era la misma, una niña que se cambiaba de casa y que le hace una historia a la casita, diciendo las cosas que había pasado.

Gabriela:

Sobre los escenarios que usted plasma en su obra, ¿Son también reales? Yo sé que la casa si lo es.

Hans:

La casa, es la suma de varias casa, porque nosotros nos cambiamos tres veces, y más mis cambios, cuando era chico, me cambié cinco veces, entonces uní las dos familias, cuando yo era pequeño, las cosas que yo viví, y la que vivieron mis hijos, todo narrado a través de la niña María Alejandra.

Gabriela:

Tengo una curiosidad, ¿La Bodega de los Sueños, si existió?

Hans:

Esa fue fantasía, porque, cuando yo era chico, veía lo que era común, que un cartón era una casa, jugar debajo de una mesa, entonces, todo eso lo trasladé a una bodega de sueños.

Gabriela:

Cuando usted escribió esta obra, ¿Tuvo la intención de mandar algún mensaje específico? porque se manifiestan muchos valores.

Hans:

La intención, creo yo, que lo dice María Alejandra en algún momento, es que el verdadero amor es compartir, ese para mí es el valor que quise transmitir a través de vivencias sencillas, como la venida el perro a la casa, eso me pasó cuando era chico, y lo narro como si les hubiera pasado a ellos, pero me pasó a mí, la enfermedad de uno de los niños, que lo operan del apéndice, todo eso fueron cosas que ocurrieron y los adapto en una sola historia, en una sola familia, con un par de padres, y por ahí con un par de abuelos, porque por parte de mis hijos, tienen abuelos de padre y madre, yo si veía que para una historia, meter muchos abuelos iba a confundir.

Gabriela:

Lo que pasa es que su historia tiene varios mensajes, varios valores, como la caridad, y se habla de manera explícita, la tolerancia, como al ver que la mejor amiga de María Alejandra era una niña con síndrome de Down, entonces sí se manejan otros valores, pero me parece maravilloso el mensaje central de su obra, el amor, el compartir, la familia, e incluso el simbolismo que se dan en la casa, el árbol, todo tiene relación al compartir.

Hans:

Claro, esas son cosas que uno va apuntando en el camino, por ejemplo; cuando yo vivía en Los Esteros, y nos íbamos a ir a la Saiba, iban a construir un paso a desnivel, y todos los árboles que había ahí se fueron abajo.

Gabriela:

Es decir, este libro son anécdotas de su vida familiar, que usted las fue anotando y las hizo una historia.

Hans:

Claro, eso exactamente.

Gabriela:

Vamos a hablar un poquito sobre las ilustraciones. A mí me llamó la atención mucho este aspecto, ¿Usted participó con algún criterio?

Hans:

No, eso lo hizo directamente la editorial.

Gabriela:

Y, ¿Qué opinión le mereció para usted las ilustraciones?

Hans:

A mí me gustó bastante, fíjese que hace poco, al ilustrador no lo conocía en persona, a ese punto, y hace unos meses estuve en Quito, y me hicieron una entrevista en Radio Visión, y al taxi que me lleva le digo que me venga a ver en una hora, salgo y al llamarlo, me dice que no va a poder ir porque le salió una carrera al aeropuerto, yo he ido a Quito algunas veces, pero no es que me lo conozco como la palma de la mano, entonces, mientras esperaba un taxi, ya había pasado como media hora y nada, y aparece el dibujante de

Casita, José Gabriel Hidalgo, y él termina acompañándome hasta el hotel, y ahí fuimos conversando, de esa forma lo conocí. Cuando yo estaba ahí parado, él me dice, ¿tú eres Hans? y yo pensé: ¡me asaltaron! , o alguna cosa de esas, y él me dice: yo soy tal persona, y ahí me cuenta que había ilustrado mi obra.

Gabriela:

¿Usted considera que deberían empezar a darse más espacios para que se comiencen a preparar personas para el análisis de las obras de nuestros autores?

Hans:

Claro que sí, eso es muy necesario, me parece que el análisis de diversas obras para niños y adultos es lo que necesita la literatura ecuatoriana, y más aún la infantil, porque por ahí hay una crítica de literatura infantil que la hace un peruano, no está mal que lo haga un peruano, pero un ecuatoriano, al menos yo, veo muy poco, hay para ciertos libros, pero literatura para niños, no hay, y nosotros tenemos buenos autores.

Gabriela:

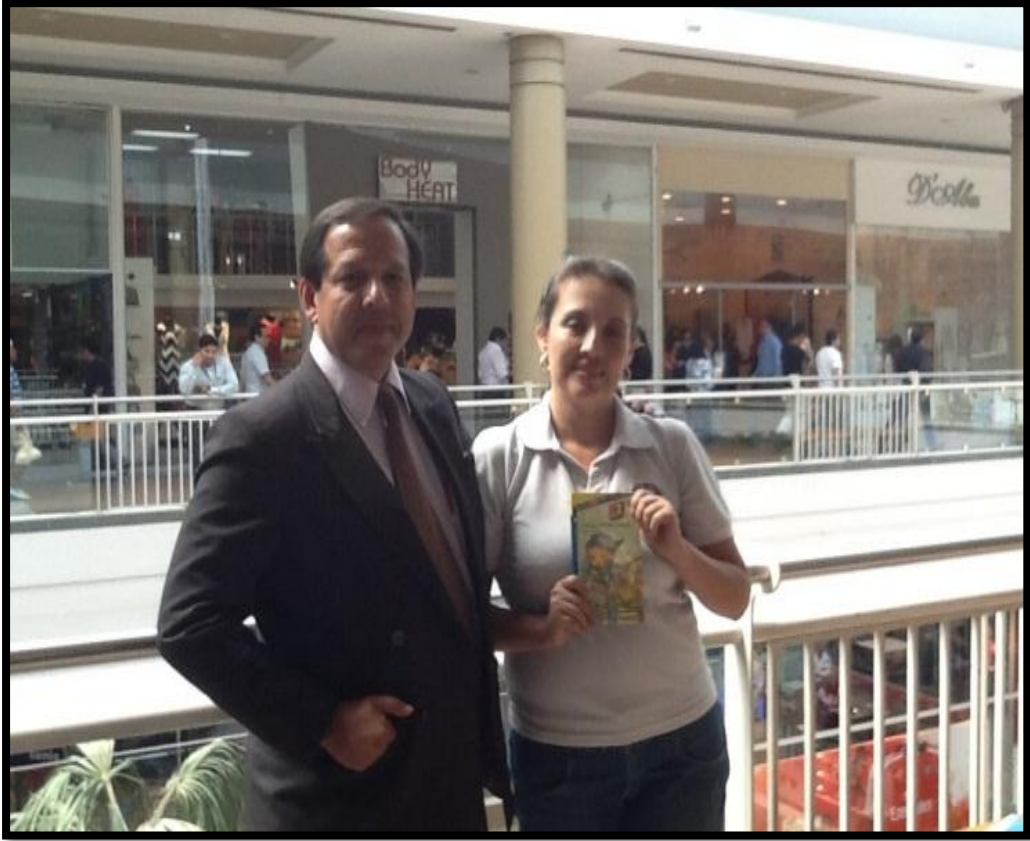
Por favor, quisiera enviar un mensaje a la Universidad Técnica Particular de Loja, para los maestrantes de Literatura Infantil y Juvenil.

Hans:

Realmente como escritor, puedo decir que la Literatura Infantil y Juvenil es un campo amplio, necesario, porque en Ecuador, hay pocos críticos, hay pocas personas que se dedican a leer y analizar estos libros, si uno citara nombres, a nivel país, me parece que no pasan de cinco, entonces un primer punto es que esta actividad es necesaria, ya que básicamente la crítica en literatura infantil es muy pobre. Hay actualmente muchos libros de literatura infantil que se han desarrollado en Ecuador en los últimos años , de manera favorable para los que hacemos este tipo de literatura, han ganado los niños, yo he sido participe y he sido testigo real de ver como los niños se han entusiasmado al ver a un autor, eso no lo tuve yo, o sea, me hubiera gustado tenerlo, pero hacen falta los críticos, que deben ir de la mano. He ahí mi mensaje, felicitaciones a todos ustedes que han escogido esa maestría.

Gabriela:

Muchas gracias por su tiempo.



ANEXO 2

Informe final del grupo focal

TEMA: La propuesta estética de la obra casita, casona, casuna de Hans Berh.

NOMBRE DE LA EXPERTA: LIC. Josefina Jijón Guerrero.

La obra Casita, casona, casuna es una libro que despertó mucho interés y debate entre los miembros del grupo focal. Según las observaciones recogidas, se puede decir que la tensión narrativa que genera la obra, produce en el lector curiosidad, nostalgia al recordar su casa, a la vez que se enfoca mucho en los sentimientos que se pueden generar en los niños y niñas ante los cambios, en este caso específico, el cambio de domicilio. Las acciones que se dan a lo largo de la trama, están plasmadas con la ingenuidad y la afectividad de una niña que escribe en un diario, donde enfoca sus sentimientos, valores y esperanzas, que confluyen en el desenlace, basado en un hecho real de la vida del autor.

El manejo del tiempo que hace el autor se centra en proyectar sus recuerdos de antaño y enfocarlos en un tiempo presente. Este juego, entre el pasado y el presente, hace que la dinámica de la obra sea positiva, por las comparaciones que se pueden dar entre tradiciones que existieron y se están perdiendo actualmente, además, la manera en que se dan los hechos y su relación con los personajes, le dan un especial realce a la narración.

Los escenarios descritos por el autor son bastante reales, ya que la finalidad es que los lectores puedan llegar a identificarse con esos espacios, llamar la atención, y motivarlos para lograr una mayor conexión con los personajes, lo que los hace adecuados para una obra infantil.

El lenguaje que se presenta en esta obra, ha sido calificado como: entendible, fácil, y adecuado para la comprensión de escolares. Uno de los aspectos, digno de resaltar, es el cuidado en el manejo del léxico y la sintaxis, ya que los lectores de esta obra, que serán niños y niñas en su mayoría, están aún desarrollando su lenguaje y adquiriendo nuevas palabras para su vocabulario.

El manejo de los símbolos que se presentan en la obra, gira en torno a la sensibilidad del autor, que presenta en las vivencias de la protagonista, valores como: el amor, la unión familiar, la ternura y la bondad. Estos aspectos que tiene la obra, pueden ser identificados y comprendidos por los niños.

Las ilustraciones del libro son una parte importante, ya que aportan mucho al enriquecimiento de la narración, hacen que el libro sea divertido, ayuda a una mejor comprensión del texto, y la creatividad que se observa en ellas, le da ese toque de alegría que tienen los libros infantiles.

El tipo de papel, tipología de letra, y demás soportes que se han utilizado para la conformación de la obra, son de muy buena calidad, y facilitan la lectura y la manipulación del libro.

Fundamentándose en las características de la obra, mencionadas anteriormente, Casita, casona, casuna, es un libro recomendado para niños a partir de nueve años, ya que la estructura de la obra, su léxico y el tema que trata, serían de mayor interés para este grupo infantil.

En general, se puede resumir que; la obra de Hans Behr, Casita, casona, casuna, ha causado un impacto favorable en las profesionales que han tenido el agrado de trabajar con ella, la recomiendan ampliamente por su contenido ameno, divertido y lleno de valores.



Handwritten signature of Josefina Jijón Guerrero, written in black ink over a horizontal dotted line. Below the signature, the name is printed in a bold, black, sans-serif font.

LIC. JOSEFINA JIJÓN GUERRERO.

ANEXO 3

Observaciones del Taller Literario.



**UNIVERSIDAD TÉCNICA
PARTICULAR DE LOJA**
La Universidad Católica de Loja

FICHA DE OBSERVACIÓN DEL TALLER LITERARIO

INSTRUCCIONES

- La función de los observadores es anotar los detalles del Taller Literario, no intervenir.
- En las observaciones anotar las opiniones de los participantes, incluir las apreciaciones gestuales y lenguaje corporal.

1. AMBIENTE Y PREDISPOSICIÓN:

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

2. OPINIONES Y RESPUESTAS DE LOS PARTICIPANTES

Los participantes son muy participativos y creativos
pues expresan el resumen de cada lectura con
mucho juicio y reflexión.
Además demuestran niveles de creatividad
grupal pues se sienten muy alegres al
trabajar en equipo.

.....
.....
.....
.....
.....

3. DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD DEL TALLER:

Por grupo analizará los comentarios de cada integrante. Luego socializaran lo expuesto y luego formaran un comité una casilla donde se ubicara en forma general un comentario o idea.

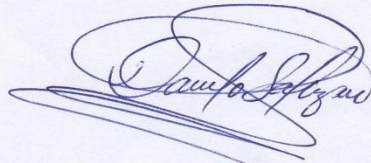
4. MENSAJE DE LA EXPOSICIÓN:

GRUPO 1

Ellos opinan
que les parece muy interesante
porque nos enseña el respeto,
compañerismo

GRUPO 2

Opina que la actividad les
parece interesante y recreativa.



GRUPO 3

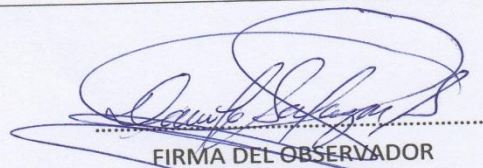
Grupo tres piensan que el libro
es muy divertido, aventurero,
emocionante y gracioso, ya que habla
de la vida de María y sus aventuras.

GRUPO 4

Para ellos es muy bonito porque
la niña escribió su infancia
en su diario.

GRUPO 5

Para el grupo es una historia
muy divertida emocionante y
da una importante enseñanza
a los niños en los valores de la
vida.



FIRMA DEL OBSERVADOR

ANEXO 4

Fotos del Taller Literario.



